

*A=30 n.º 11*

COMEDIA EN TRES ACTOS.

*1ª - 5  
2ª - 1  
3ª - 3*

ANTES QUE TE CASES

MIRA LO QUE HACES

Y EXAMEN DE MARIDOS,

DE LOPE DE VEGA CARPIO.



REPRESENTADA

*Tea 1-81-7.05*

OR LA COMPAÑIA DE LA CALLE DE LA CRUZ



Cond. Si como habia  
Don Fern

*40.10*

*L. 3*

CON LICENCIA.

MADRID: MDCCCIII.

hallará en el puesto de Josef Sanchez, calle del Principe.



PERSONAS.

0 ~~si +~~ ~~\_\_\_\_\_~~ EL CONDE CARLOS. *suil Angel*  
 0 ~~si +~~ ~~\_\_\_\_\_~~ EL MARQUES DON FABRIQUE. *Carmen*  
 0 ~~si +~~ ~~\_\_\_\_\_~~ DON FERNANDO, Viejo. *Padre*  
 0 ~~si +~~ ~~\_\_\_\_\_~~ BELTRAN Escudero, Viejo. *Rafael*  
 0 ~~si +~~ ~~\_\_\_\_\_~~ HERNANDO, Lagayo. *Albera*  
 0 ~~si +~~ ~~\_\_\_\_\_~~ EL CONDE DON JUAN. *Dr. Ramon*  
 0 ~~si +~~ ~~\_\_\_\_\_~~ DON GUILLÉN. *Antera*  
 0 ~~si +~~ ~~\_\_\_\_\_~~ DOÑA INES. *Palome*  
 0 ~~si +~~ ~~\_\_\_\_\_~~ MENCIA, su criada. *Cubas*  
 0 ~~si +~~ ~~\_\_\_\_\_~~ OCHAVO, gracioso. *Li. Ramon*  
 0 ~~si +~~ ~~\_\_\_\_\_~~ DON JUAN GUZMAN. *Conchita*  
 0 ~~si +~~ ~~\_\_\_\_\_~~ EL CONDE ALBERTO. *Oring*  
 0 ~~si +~~ ~~\_\_\_\_\_~~ DOÑA BLANCA. *Oring*  
 0 ~~si +~~ ~~\_\_\_\_\_~~ CLAVELA, su criada. *Oring*

Año de 1820 - Clavela,  
 Mencia, Conde Carlos,  
 2º Guillén, Don Juan de,  
 Guzman, Blanca,

El conde Alberto

Año de 1821 Los de Fili

don a lo  
 AC  
 Salen Doñ  
 Men. Ya q  
 con la m  
 tu padre  
 señora, t  
 que en  
 y una m  
 parece e  
 sin pad  
 Inés. Ni n  
 ni pued  
 de que t  
 tan obe  
 como en  
 y con e  
 aguardo  
 para dis  
 Sale  
 Belt. Dam  
 Inés. Ven  
 Beltran  
 de la m  
 mi seño  
 me pesa  
 quando  
 de tan  
 mas cu  
 cercano  
 en luga  
 este pli  
 sobrese  
 Inés. A  
 sale en  
 el cora  
 Leg. Ant  
 Menc. No  
 Belt. Su  
 cifró to  
 Inés. Mi  
 que no  
 mi obe  
 y que  
 presen  
 y vos  
 en mi  
 que d  
 habeis



*Don a la Dama*  
ACTO PRIMERO.

*Salen Doña Ines de luto y Mencía.*

*Men.* Ya que tan sola has quedado con la muerte del Marqués tu padre, forzoso es, señora, tomar estado, que en su casa has sucedido; y una muger principal parece en la Corte mal sin padres, y sin marido.  
*Inés.* Ni mas puedo responderte, ni puedo mas resolver, de que á mi padre he de ser tan obediente en la muerte, como en la vida lo fui; y con este justo intento aguardo su testamento para disponer de mí.

*Sale Beltran de camino.*

*Belt.* Dame, señora, los pies.

*Inés.* Vengas muy en hora buena Beltran, amigo. *Belt.* La pena de la muerte del Marqués mi señor, que esté en la gloria, me pesa de renovarte, quando era bien apartarte de tan funesta memoria; mas cumpla lo que ordenó, cercano al último aliento: en lugar de testamento, este pliego me entregó, sobreescrito para tí. *dala un pliego.*

*Inés.* A recibirle, del pecho sale en lágrimas deshecho el corazón; dice así:

*Leg.* Antes que te cases, mira lo que haces.

*Menc.* No dice mas? *Inés.* No, Mencía.

*Belt.* Su postrer disposicion cifró toda en un renglon.

*Inés.* Mi querido padre, fia que no exceda á lo que escribes mi obediencia un breve punto, y que aun despues de difunto, presente á mis ojos vives; y vos, si el haber nacido en mi casa, y si el amor, que del Marqués mi señor habeis, Beltran, merecido,

si la firme confianza con que en vuestra fe, y lealtad aseguran mi esperanza: sed de mi justa intencion el favorable instrumento, con que de este testamento disponga la execucion. Solo de vuestra verdad he de fiar el efecto; y la eleccion del sugeto, á quien de mi libertad entregue la posesion, de vos ha de proceder; y obligarme á resolver sola vuestra informacion.

*Belt.* No tengo que encarecer mi obligacion y mi fé, pues ellas, segun se vé, son las que pueden moverte á hacerme tu consejero.

*Inés.* Venid conmigo á saber, Beltran, lo que habeis de hacer, que elegir esposo quiero con tan atentos sentidos, y con tan curioso exámen de sus prendas, que me llamen el exámen de maridos. *Vanse.*

*Salen D. Fernando y el Conde Carlos.*

*Fern.* Pensar que solo sois vos dueño de su voluntad, y segun vuestra amistad, un alma vive en los dos; de los dos me obligan á fiar, y pedirlos una cosa, que por ser dificultosa, podreis vos solo alcanzar.

*Cond.* Si como habeis entendido, Don Fernando, esa amistad, conoceis la voluntad con que siempre os he servido; seguro de mí os fiáis, pues ya, segun mi aficion, solo con la dilacion puede ser que me ofendais.

*Fern.* Ya, pues, Conde, habeis sabido, que el Marques á Blanca adora.

*Cond.* De vos, Don Fernando, aora solamente lo he entendido.

*Fern.* Negareislo como amigo,



4.  
y Secretario fiel  
del Marqués. *Cond.* Jamas con él  
he llegado, ni él conmigo  
á que de tales secretos  
participes nos hagamos;  
ó sea porque adoramos  
tan soberanos sugetos,  
que con darse á su amistad  
nombre de sacra y divina,  
aun no la juzgamos digna  
de atreverse á su deidad;  
ó porque el zelo ó rigor  
de esta amistad es tan justo,  
que niega culpas del gusto,  
y delitos del amor;  
ó porque de ese cuidado  
vivimos libres los dos;  
y en lo que os han dicho á vos,  
acaso os han engañado.

*Fern.* No importa para el intento  
haberlo sabido, ó no;  
ser así, y saberlo yo  
es la causa y fundamento,  
que me obliga á resolverme,  
á que de vuestra amistad,  
nobleza y autoridad  
en esto venga á valerme.

Y así, supuesto, señor,  
que si el Marqués pretendiese,  
que Blanca su esposa fuese,  
no me encubriera su amor:  
pues si sus meritos son  
tan notorios, se podría  
prometer, que alcanzaria  
por concierto su intencion.  
De aquí arguyo, que su amor  
solo aspira á fin injusto,  
y quiere alcanzar su gusto  
con ofensa de mi honor.

Vos, pues, de cuya cordura,  
grandeza, y valor confío,  
remediad el honor mio,  
y corregid su locura:  
que en los dos evitareis  
con este eclipse postrero,  
pues lo ha de hacer el azero,  
si vos, Conde, no lo haceis.

*Cond.* Fernando, bien sabeis vos,  
que por no sujeta á ley  
el amor, le pintan Rey,

nifio, ciego, loco, y Dios:

Y así en este caso yo,  
si he de hablar como discreto,  
el intentarlo os prometo,  
pero el conseguirlo, no:  
que por locura condeno,  
que se prometa el valor,  
ni poder mas que el amor,  
ni asegurar hecho ageno;  
mas esto solo fiad,  
pues de mí os quereis valer,  
que el Marqués ha de perder,  
ó su amor, ó mi amistad.

*Fern.* Esa palabra me anima  
á pensar que vencereis,  
que sé lo que vos valeis,  
y sé lo que él os estima.

*Cond.* No admite comparacion  
nuestra amistad; mas yo sigo  
en las finezas de amigo  
las leyes de la razon:  
en eso la teneis vos,  
y de vuestra parte estoy.

*Fern.* Seguro con eso voy.

*Cond.* Dios os guarde.

*Fern.* Guardeos Dios. *Vase.*

*Salen el Marques y Ochavo.*

*Och.* El es un capricho extraño.

*Marq.* Exámen hace curiosa  
de pretendientes. *Och.* Qué cosa  
para los mozos de ogaño? (cuchad

*Mar.* Conde? *Con.* Marqués? *Mar.* Es-  
el mas nuevo pensamiento,  
que en humano entendimiento  
puso la curiosidad.

*Cond.* Decid. *Marq.* Vuelve á referirlo  
con todas sus circunstancias.

*Och.* Perdonad mis ignorancias,  
pues de mí quereis oirlo.  
La sin igual Doña Inés,  
que á sus prendas singulares  
se junta ya el ser Marquesa,  
por la muerte de su padre,  
abriendo su testamento,  
con resolución de darle  
el cumplimiento debido  
á postreras voluntades,  
halló, que era un pliego á ella  
sobrescrito, y que no trae  
mas que un renglon todo el



en que le dice su padre:

Antes que te cases, mira lo que haces:

[Puso en ella este consejo:

un ánimo tan constante

de ejecutarlo, que intentas

el capricho mas notable

que de Romanas Matronas

cuentan las antigüedades:

Quanto á lo primero, á todos

gentiles hombres, y pages,

y criados de su casa,

orden ha dado inviolable,

de que admitan los recados,

los papeles, y mensajes

de quantos de su hermosura

pretendieren ser galanes.

Con esto en un blanco libro,

cuyo título es: Exámen

de maridos, vá poniendo

la hacienda, las calidades,

las costumbres, los defectos,

y excelencias personales

de todos sus pretendientes,

conforme puede informarse

de lo que la fama dice,

y la inquisicion que hace.

Estas relaciones llama

consultas, y memoriales

los villetes, y recuerdos

los paseos y mensajes.

Lo primero notifica

á todo admitido amante,

que sufra la competencia,

sin que el limpio azero saque;

y si que por éste, ó por otro

defecto una vez borraré

del libro, no hay esperanza

de que vuelva á consultarle.

Declara, que amor con ella

no es mérito, y solo valen,

para obligar su alvedrio,

propias y adquiridas partes;

de manera, que ha de ser

quien á su gloria aspirase,

por eleccion venturoso,

y elegido por exámen.

Con. Extraña imaginacion!

Marq. Paradoxico distate!

Och. Caprichoso desatino!

Con. Há, ingrata, qué novedades

inventas para ofenderme,

y trazas para matarme!

Qué me ha de valer contigo,

si tanto amor no me vale?

Posible es, cruel, que intente

contra leyes naturales,

que sin amor te merezcan,

y que sin zelos te amen?

Marq. Vá con tan alta ocasion

yo imagino en los galanes

de la Corte mil mudanzas

de costumbres, y de trages.

Cond. La fingida hipocresia,

la industria, el cuidado, el arte,

á la verdad vencerán;

mas valdrá quien mas engañe!

Ochavo, déxanos solos,

que tengo un caso importante

que tratar con el Marqués.

Och. Si es importante, bien haces

en ocultarlo de mí,

que qualquiera que fiare

de criados su secreto,

vendrá á arrepentirse tarde.

Marq. Cuidadoso espero ya

lo que teneis que tratarme.

Cond. Retóricas persuasiones,

y proëmios elegantes

para pedir, son ofensas

de las firmes amistades;

mas, es bien que brevemente

mi pensamiento os declare.

De Don Fernando de Herrera

la noble, y antigua sangre,

ni puede nadie ignorarla,

ni ofenderla debe nadie;

y el que es mi amigo, Marqués,

no ha de decirse que hace

sin razon, mientras un alma

ambos pechos informare:

Una de tres escoged,

ó no amar á Blanca, ó darle

la mano, ó dexar de ser

mi amigo por ser su amante.

Marq. Primero que me resuelva

en un negocio tan grave,

los zelos de mi amistad

que al encuentro, Conde, salen,

me obligan á que averigue

mis quejas, y sus verdades:



*Como si de agena boca  
supisteis, que soy amante  
de Blanca, no teneis zelos  
de que de vos lo ocultase?*

*Cond. Porque los cuerdos amigos  
tienen razon de quejarse  
de que la verdad les nieguen,  
mas no de que se la callen;*

*y así, de vuestro silencio  
no he formado zelos, antes  
os estoy agradecido,  
que presumo que el callarme  
vuestra aficion, fué recelo  
de que yo la reprobase,  
porque no consienten culpas  
las honradas amistades;  
y así, Marqués, resolvéos  
á olvidarla, ó á olvidarme,  
que la razon siempre en mí  
me ha de tener de su parte.*

*Marq. Puesto, Conde, que el mas rudo  
el imperio de amor sabe,  
con vos, que prudente sois,  
no trato de disculparme.  
Dar la mano á Doña Blanca  
no es posible, sin que pase  
el Mayorazgo que gozo  
al mas cercano en mi sangre;  
que obliga de su ereccion  
un estatuto inviolable  
á que el sucesor elija  
esposa de su linage.*

*Yo, pues, ántes de escucharos,  
viendo estas dificultades,  
procuraba ya remedios  
de olvidarla, y de mudarme;  
y ha sido el mandarlo vos  
el mayor, pues es tan grande  
mi amistad, que lo imposible  
por vos me parece facil.*

*Cond. Supuesto que no hay finezas  
que á la vuestra se aventajen,  
os las promete á lo menos  
mi agradecimiento iguales;  
y á Dios, Marqués, porque quiero  
dár al cuidadoso padre  
de Blanca esta feliz nueva.*

*Marq. Bien podeis asegurarle,  
que no hará la muerte misma,  
que esta palabra os quebrante.*

*Cond. Quando no vuestra amistad,  
me asegura vuestra sangre. vanse.*

*Salen el Conde Alberto por una parte,  
y por otra Don Juan.*

*Juan. Conde? Alb. D. Juan?*

*Juan Con hallaros  
en esta casa, me dais  
indicios de que intentais  
de marido exâminaros.*

*Alb. Dado que no tenga amor,  
por curiosidad deseo  
de este exâmen de Himeneo  
ser tambien competidor;  
mas lo que pensais de mí,  
por el lugar en que estoy,  
de vos presumiendo voy,  
pues tambien os hallo aquí.*

*Juan. Siendo en tan alta ocasion  
de méritos la contienda,  
pienso que quien no pretenda,  
perderá reputacion.*

*Salen Don Guillén.*

*Guill. Copiosa está de guerreros  
la estacada. Alb. Don Guillén,  
sois opositor tambien?*

*Guill. Con tan nobles Caballeros;  
si es que aspirais á elegidos,  
fuerza es probar mi valor,  
que si es tal el vencedor,  
no es deshonra ser vencidos.*

*Alb. Que en novedad tan extraña  
diese la Marquesa hermosa!*

*Guill. Por ella será famosa  
eternamente en España.*

*Juan. Al fin quiere voluntad  
á la usanza de Valencia,  
que sufran la competencia  
sin zelos, ni enemistades.*

*Alb. Nueva Penelópe ha sido.*

*Salen Ochavo, y habla aparte.*

*Och. Plegue á Dios no haya en la Corte  
algun Ulises que corte  
en ciérne tanto marido.*

*Juan. Baltran sale aquí. Alb. Y él es,  
segun he sido informado,  
el Secretario, y Privado  
de la hermosa Doña Ines.*

*Och. Ya sé que es del tiempo vario  
efecto bien peregrino,  
que no siendo Vizcayno,*



llegase á ser Secretario.

*Salé Beltran, y habla aparte.*

**Belt.** Al cebo de Doña Ines

pican todos; que es gran cosa.

gozar de muger hermosa,

y un título de Marques.

**Alb.** Señor Beltran, la intencion

de la Marquesa, que ha dado,

como á los pechos cuidado,

á la fama admiracion,

causa el concurso que veis:

mis prendas, y calidades.

son estas, y son verdades,

que presto probar podreis.

**Juan.** Este mis prendas refiere.

**Belt.** La Marquesa mi señora

saldrá de su quarto ahora,

que veros á todos quiere;

á ella dad los memoriales;

porque informarse procura

de la voz, la compostura

y las prendas personales

de cada qual por sus ojos.

**Och.** Es prudencia, y discrecion

no entregar por relacion

tan soberanos despojos.

**Belt.** Ella salé. **Och.** Gusto es vellos *ap.*

cuidadosos, y afectados,

compuestos, y mesurados,

alzar vigotes, y cuellos.

Paracenme propiamente

en sus aspectos, é indicios,

los pretendientes de oficios,

quando ven al Presidente;

mas por Dios, que es la criada

como un oro. Oye, doncella.

*Salen Doña Inés, y Mencía.*

**Menc.** Qué quiere? **Och.** El amor por

me ha dado una cabezada. *(ella)*

**Menc.** Aun bien que hay en el Lugar

Albeytares. **Och.** Pues traydora,

tan bestia es el que te adora,

que Albeytar le ha de curar?

**Alb.** Puesto que el alma confiesa,

que no ay méritos humanos,

que á los vuestros soberanos

igualen, bella Marquesa,

si alguno ha de poseeros,

hacer esto, es competir

con todos, no presumir,

que he de poder mereceros;

y á este fin he reducido

mis prendas á este papel

humilde, cortó y fiel.

*Dala un memorial.*

**Inés.** Qué retórico marido! *ap.*

Yo atenderé, como es justo,

á vuestros méritos, Conde.

**Och.** Como Rey, por Dios, responder

ella es loca de buen gusto.

**Juan.** Yo soy, señora, Don Juan

de Guzmán, aquí vereis *dale.*

lo demás, si en mí quereis

mas prendas, que ser Guzmán.

**Inés.** Qué amante tan enfiatado! *ap.*

Yo lo veré. **Och.** Linda cosa, *ap.*

la voz sutil, y melosa

en un hombre muy barbado!

**Guill.** Don Guillén soy de Aragon,

que si por amor hubiera

de mereceros, ya fuera

mi esperanza posesion.

Este os puede referir *dale.*

mis méritos verdaderos,

pocos para mereceros,

muchos para competir.

**Inés.** Qué meditada oracion! *ap.*

Yo veré el papel. **Och.** Qué bien

traxo el culto Don Guillén

la tal contra posicion!

**Inés.** Con vuestra licencia quiero

retirarme. **Alb.** Loco estoy. *vase.*

**Juan.** Libre vine, y preso voy. *vase.*

**Guill.** Por vos vivo, y sin vos muero. *vase.*

**Inés.** Tened esos memoriales, á Belt.

mas qué busca este mancebo?

**Och.** Por ver capricho tan nuevo

me atreví á vuestros umbrales;

y aunque de esta mocedad,

y paradójico intento

os alabe el pensamiento,

tengo una dificultad;

y es, que en vuestros pretensores

me han dicho, que examinais

lo visible, y no tratais

de las prendas interiores,

en que muchas veces vi

disimulados engaños;

que causan mayores daños

al matrimonio; y así,



quiero saber, qué intencion,  
ó industria pensais tener,  
ó qué exámen ha de haber  
para su averiguacion?

*Inés.* No hay remedio? *Och.* Uno de dos,  
en dificultad tan nueva,  
recibir la causa á prueba,  
ó encomendárselo á Dios.

*Inés.* De buen gusto es la advertencia:  
¿quereis otra cosa aquí?

*Och.* Un nuevo amante, por mí,  
Marquesa, os pide licencia  
para veros, y informaros  
de sus méritos; que puesto  
que á todos la dais, en esto  
quiere tambien obligaros.

*Inés.* Quién es?

*Och.* Señora, el Marqués  
vuestro deudo. *Inés.* Yá ha ofendido  
su valor, pues ha pedido  
lo que á todos comun es.

*Och.* Tiene el ser desconfiado  
de discreto, y le parece,  
Marquesa, que aun no merece  
ser de vos examinado.

*Inés.* Pues yo no solo le doy  
licencia, pero juzgára  
por agravio, que no honrára  
el exámen. *vase, y Beltrán.*

*Och.* Pues yo voy  
con nueva tan venturosa,  
y tanto vos lo seais,  
pues qual sabia examináis,  
que novelijais como hermosa;  
y tú, enemiga, haz tambien  
un exámen; y si acaso  
te merezco, pues me abraso,  
trácela en favor el desden.

*Men.* Bebe? *Och.* Bebo. *Men.* Vino? *Och.* Pu-  
*Menc.* Pues yá queda reprobado, (ro.  
que yo quiero esposo agnado. *vase.*

*Och.* Escucha: en vano procuro  
detenerla: bueno quedo,  
vive Dios, que estoy herido;  
pero si mi culpa ha sido  
beberlo puro, bien puedo  
no quedar desesperado.  
Agnado soy, que aunque puro  
siempre beberlo procuro,  
siempre al fin lo bebo agnado;

pues todo, por nuestro mal,  
antes de salir del cuero,  
en el Adán Tabernero  
peca en agua original. *vase.*

*Salen Blanca, y Clavela con mantos.*

*Clav.* Pienso que no te está bien  
mostrar al Marqués amor,  
porque es la contra mejor  
de un desdén, otro desdén:  
Si su mudanza recelas,

tu firmeza te destruye,  
porque al amante que huye,  
seguirle, es ponerle espuelas.

*Blanc.* Yá que pierdo la esperanza,  
que tan segura tenia,  
saber siquiera querria  
la ocasion de su mudanza,  
y por esto le he citado,  
sin declararle quién soy,  
para el sitio donde estoy.

*Clav.* El vendrá bien descuidado  
de que eres tú quien le llama.

*Salen el Marqués, y Ochavo por otra  
parte.*

*Och.* Su hermosura, y su intencion  
son tan nuevas, que yá son  
la Fábula de la Fama;  
y al fin, no solo te ha dado  
la licencia que has pedido,  
pero se hubiera ofendido  
de que no hubieras honrado  
el concurso generoso,  
que al exámen se le ofrece.

*Marq.* Locura, por Dios, parece  
su intento, mas ya es forzoso  
seguir á todos en eso.

*Och.* Un aguazero cayó  
en un Lugar, que privó,  
á quantos mojó, de seso;  
y un sábio, que por ventura  
se escapó del aguazero,  
viendo que al Lugar entero  
era comun la locura,  
mojóse, y enloqueció,  
diciendo: En esto qué pierdo?  
Aquí, donde nadie es cuerdo,  
para qué he de serlo yo?  
Así ahora no se escusa,  
supuesto que á todos ves  
examinarse, que des



en seguir lo que se usa.

*Marq.* Bien dices, que era el no hacerlo  
dár al mundo que decir,  
pero quierote advertir,  
de que nadie ha de entenderlo  
hasta salir vencedor,  
porque si quedo vencido,  
no quiero quedar corrido.

*Och.* Marmol soy. *Marq.* Este temor  
me obliga así á recatar,  
aunque mi pecho confía,  
que Doña Inés será mía  
si me llevo á exáminar.

*Blanc.* Que Doña Inés será vuestra  
si á exáminaros llegais?

*Marq.* O, Blanca, vos me escuchais?

*Blan.* Quien tanta inconstancia mues-  
como vos, tiene esperanza (tra  
de que saldrá vencedor,  
siendo el defecto mayor  
en un hombre la mudanza?

*Dè* qué os admirais? yo fui,  
yo fui la que os he llamado,  
viendo que con tal cuidado  
andais huyendo de mí,  
para saber la ocasion

que os he dado, ó vos tomais,  
para que así me rompais  
tan precisa obligacion,  
y de vuestros mismos labios,  
antes que os la preguntára,  
quiso el Cielo que escuchára  
la ocasion de mis agravios.

*Marq.* Blanca, no te desenfrenes,  
escucha atenta primero

mi disculpa, y despues quiero,  
que si es razon me condenes.

Quando empezó mi deseo  
á mostrar, que en tí vivia,  
ni aun la esperanza tenia  
del Estado que poseo.

Entonces tú, como á pobre,  
te mostraste siempre dura,  
que el oro de tu hermosura  
no se dignaba del cobre.

Herédé por suerte; y luego,  
ó fuese ambicion, ó amor,  
mostraste á mi ciego ardor  
correspondencias de fuego;  
mas la herencia, que la gloria

me dá de tu vencimiento,

fue también impedimento  
para gozár la victoria;  
porque estoy, Blanca, obligado  
á dar la mano á muger  
de mi linage, ó perder  
la posesion del Estado.

Esta ocasion me desvia  
de tí; pues segun arguyo,  
ni rico puedo ser tuyo,  
ni pobre quieres ser mia.  
Perdida, pues, tu esperanza,  
si otra doy en celebrar,  
es divertirme, no amar,  
es remedio, no mudanza.

Así, que á no poder mas,  
mudo intento; si pudieres  
haz lo mismo, que si quieres,  
muger eres, y podrás. *vase.*

*Blanc.* Oye. *Clav.* Alas lleva en los pies.

*Och.* Cielos, haced que algun dia  
pueda yo hacer con Mencía  
lo que con Blanca el Marques. *vase.*

*Blanc.* Desesperada esperanza,  
el loco intento mudad,  
y de ofendida apelad  
del amor á la venganza!

Por los Cielos, inconstante,  
yá que tu agravio me obliga,  
que has de llorar me enemiga;  
pues no me estimas amante.  
A tus gustos, tus intentos,  
tus fines me he de oponer:  
seré verdugo al nacer

de tus mismos pensamientos.

*Clav.* De colera estás perdida;  
loca te tiene el despecho.

*Blanc.* Sierpes apacienta el pecho  
de una muger ofendida. *vase.*

*Salte el Conde Don Juan.*

*Juan.* De tus ojos salgo ciego,  
y abrasado. Inés hermosa,  
qual la incauta mariposa  
busca luz, y encuentra fuego.

*Salte el Conde Carlos.*

*Cond.* Aquí está el Conde D. Juan? ap.  
todo el infierno arde en mí:  
Conde, de hallaros aquí,  
ciertas sospechas me dan  
de que pretendéis entrar



en el exámen. *Juan.* Pues quién no aspira á tan alto bien, si méritos lo han de dar?

*Cond.* Quien supiere, que á la bella Inés ha un siglo que quiere Carlos. *Juan.* Si quien lo supiere, Conde, no ha de pretendella, de esa obligacion me hallo con justa causa excluido, porque nunca lo he sabido.

*Cond.* No basta, pues, escuchallo aquí de mí, si hasta ahora la he servido con secreto, justo y forzoso respeto del que estima á la que adora?

*Ju.* No basta á quien se ha empeñado sin saberlo; á no empezar, pôdeis con eso obligar, mas no á dexar lo empezado.

*Cond.* Esta espada sabrá hacer, que sobre decirlo yo,

para dexarlo. *Juan.* Y que no esta sabrá defender:

y esto en el campo, no aquí, que es sagrado este lugar.

*Cond.* Allá os espero, mostrad el valor que vive en mí.

*Sal. Doña Inés.*

*Inés.* Qué es esto, Conde Don Juan?

*Cond.* Carlos, dónde vais?

*Cond.* Solamente á que entendais

los excesos, á que danis

ocasion vuestros antojos:

venid. *Juan.* Vamos. *In.* Deteneos,

que mal logrará deseos,

quien obliga con enojos;

sabiendo, que es lo primero

que he advertido en este exámen,

que no ha de entrar en cerramen

quien por mí saque el azero.

¿Cómo aquí con ofenderme?

quereis los dos obligarme,

pues que pretendéis ganarme

con el medio de perderme?

El fin de esta pretension

consiste en vuestro alvedrio?

Es vuestro gusto ó el mío,

quien ha de hacer la eleccion?

Sufra, pues, quien alcanzarme

procure la comperencia,

ó confiese en mi presencia que no pretende obligarme.

*Ju.* No hay mas ley que vuestro gusto para mi abrasado pecho.

*Cond.* Y yo, Inés, aunque á despecho de un agravio tan injusto como recibo de vos, me dispongo á obedéceros.

*Inés.* De no sacar los azeros me dad palabra los dos.

*Cond.* Yo por servirlos la doy.

*Juan.* Yo la doy por obligaros, que á morir, por no enojaros, dispuesto; señora, estoy.

*Cond.* Ah, Marquesa, á Dios pluguiera, pues os causa el amor mío, fuese mío mi alvedrio para que no os ofendiera!

Pluguiera á Dios que pudiera poner freno á mis pasiones,

el ver vuestras sinrazones; que quando el amor esfuria,

los golpes que da la injuria rematan mas las prisiones.

Apaga el cierzo violento

llama que empieza á nacer;

mas en llegando á crecer

le aumenta fuerzas el viento.

Ya estaba en mi pensamiento

apoderado el furor

de vuestro amoroso ardor;

y á quien llega á estar tan ciego,

cada agravio dá mas fuego,

cada desden mas amor.

*Inés.* Basta, Conde, que llenais

de vanas quejas el viento;

si de vuestro sentimiento

la ocasion no declarais,

de qué agravios me acusais?

*Cond.* El preguntario es mayor

ofensa, y nuevo rigor;

pues para que los disculpeis

de vuestro error, os haceis

ignorante de mi amor.

¿Podreisme negar acaso,

que dos veces cubrió el suelo

tierna flor y duro yelo;

despues que por vos me abraso?

El fiero dolor que paso

por vuestros ricos despojos,



aunque á encubrir mis enojos  
 el recato me ha obligado,  
 no os lo ha dicho mi cuidado  
 con la lengua de mis ojos?  
 No han sido mi claro oriente  
 vuestros balcones, y han visto  
 que ha dos años que conquisto  
 su yelo con fuego ardiente?  
 Si os amé tan cautamente,  
 que apenas habeis sabido  
 vos misma, que os he querido,  
 esa es fineza mayor;  
 pues muriendo, vuestro honor  
 á mi vida he preferido:  
 pues quando tras esto dais  
 licencia á nuevos cuidados,  
 para ser examinados  
 porque el mas digno elijais:  
 cómo, decid, preguntais  
 á un despreciado y zeloso,  
 de que se muestra quejoso?  
 quando por amante no,  
 por mí no merezco yo  
 ser con vos mas venturoso?  
*Inés.* Negarlo fuera ofenderos,  
 pero vos me disculpais,  
 y con lo que me acusais  
 pienso yo satisfaceros:  
 si entre tantos caballeros  
 como al exámen se ofrecen,  
 vuestras prendas os parecen  
 dignas de ser preferidas,  
 ellas serán elegidas,  
 si mas que todas merecen;  
 mas si acaso el propio amor  
 os engaña, y otro amante,  
 aunque menos arrogante,  
 en prendas es superior,  
 ni es ofensa, ni es error  
 si en mi provecho me agrada,  
 de vuestro daño olvidada,  
 que el que es mas digno me venza,  
 que de sí mismo comienza  
 la caridad ordenada.

*Cond.* Y de amar vuestra beldad  
 quáles los méritos son?

*Inés.* Amar por inclinacion  
 es propia comodidad;  
 si presa la voluntad  
 del deseo se fatiga, \*

porque el deseyte consiga,  
 del bien que pretende nace,  
 y quien su negocio hace  
 á nadie con él obliga.

Demás, que si amarme fuera  
 conmigo merecimiento,  
 no solo vuestro tormento  
 obligada me tuviera,  
 que no tantos en la esfera  
 leves átomos se miran,  
 ni en quanto los rayos giran  
 del Sol claro arenas doran,  
 quantos mas que vos me adoran,  
 si menos que vos suspiran;  
 pero supuesto que amarme  
 no me obliga, imaginad,  
 que cumplir mi voluntad  
 es el modo de obligarme;  
 el mas digno ha de alcanzarme;  
 si vuestros méritos claros  
 esperan aventajaros;  
 en obligacion me estais,  
 pues por una que intentais  
 dos victorias quiero daros:  
 corta hazaña es por amor  
 conquistar una muger:  
 ilustre victoria es ser  
 por méritos vencedor:

de mí os ha de hacer señor  
 la eleccion, no la ventura;  
 si no os parece cordura  
 el nuevo intentó que veis,  
~~no os~~ no negareis  
 que es de honrada esta locura.

*Cond.* En fin, que en vano porfio  
 disuadirte de ese intento?

*Inés.* Antes que mi pensamiento  
 se mudará el Norte frío.

*Cond.* Pues ya de todos confio  
 ser por prendas vencedor,  
 mas ved que en tan ciego amor  
 mis sentidos abrasais,  
 que si en la eleccion errais  
 no he de sufrir el error:  
 mirad cómo os resolveis,  
 y advertid bien, si á mí no,  
 que merezca mas que yo  
 á quien vuestra mano deis;  
 pues como vos proponeis,  
 que vencer para venceros



tantos nobles caballeros,  
son dos tan altas victorias,  
son dos afrontas notorias,  
las que recibo en perderos:  
yo entrenaré mi pasión,  
si es mas digno el mas dichoso,  
obediente al imperioso  
dictámen de la razón;  
pero siendo en la elección  
vos errada, y yo ofendido,  
vive Dios, que al preferido  
há de hacer mi furia ardiente  
reastro de delinquentes  
del tálamo de marido.

*Inés.* Pensad que si no venceis  
no hábeis de quedar quejoso,  
que será tal el dichoso,  
que vos mismo lo aprobeis.

*Cond.* Cumplid lo que prometéis.

*Inés.* Tal exámen he de hacer,  
que á todos dé, al escoger,  
que envidiar, no que culpar.

*Cond.* Pues *Inés* á exáminar.

*Inés.* Pues *Carlos* á merecer.

## ACTO SEGUNDO.

*Salen Blanca y Clavela con mantos.*

*Blanc.* Yo la he de ver, y estorvar  
quanto pueda su esperanza,  
que el amor pide venganza  
si llega á desesperar;  
y pues no me vió jamás  
la Marquesa, cierta voy  
de que no sabrá quién soy.

*Clav.* Resuelta, señora, estás,  
y no quiero aconsejarte.

*Blanc.* Ella sale. *Clav.* Hermosa es  
con razón la luz que ves  
puede en zelos abrasarte.

*Blanc.* Cubrete el rostro, y advierte,  
que los enredos que emprendo  
van perdidos, en pudiendo  
este viejo conocerte.

*Salen Doña Inés y Beltrán.*

*Bel.* Ya del Marques Don Fadrique  
al memorial he pasado;  
y si verdad ha informado,  
no dado que se publique  
por su parte la victoria.

*Inés.* Pues *Beltrán*, con brevedad

de lo cierto os informad,  
porque es ventaja notoria  
la que en sus méritos veo,  
y si verdaderos son,  
mi sangre, ó mi inclinación  
facilitan su deseo.

*Bel.* El es tu dendo; y por Dios  
que fuera bien que se unieran  
vuestras dos casas, é hicieran  
un rico estado los dos.

*Blanc.* Primero el fin de tus años, *ap.*  
caduco enemigo, veas.

*Clav.* La ocasión es que deseas.

*Blanc.* Comiencen pues mis engaños;  
y advierte bien el rodéo  
con que mi industria la obliga  
á rogarme que la diga  
lo que decirla deseo.

No vengo á mala ocasión, *á Inés.*  
quando de bodas tratáis,  
pues feliz anuncio dais  
con esto á mi pretension.

*Inés.* Quién sois, y qué pretendéis?

*Blanc.* Soy, señora, una criada  
de una muger desdichada,  
que por dicha conocéis:  
lo que pretendo es mostraros  
joyas de hechura y valor,  
con que pueda el resplandor  
del mismo Sol envidiaros.

Tratado su casamiento,  
las previno mi señora.

Y habiendo perdido ahora  
con la esperanza el intento

de ese estado, determina  
tomar el de Religión;

y viendo que la ocasión  
de casaros se avecina,

según publica la fama,  
me mandó que os las traxese,

porque si entre ellas hubiese  
alguna, que de tal dama

mereciese por ventura  
ser para suya estimada,

por el valor apreciada,  
aunque pierda de la hechura

mucha parte, la compreis.

*Inés.* Las joyas, pues, me mostrad.

*Blanc.* Su curiosa novedad  
sacalar,  
quiero que codiciareis.



De diamantes jaquelados  
es esta. *Inés.* No he visto yo  
mejor cosa.

*Blanc.* Esa costó  
mil y quinientos ducados;  
pero ved' estos diamantes  
al tape. *Inés.* La joya es bella;  
el cielo no tiene estrella  
que dé rayos mas brillantes.

*Blanc.* Con mas razon esa rosa,  
esmaltada en limpio azero,  
comparareis al lucero.

*Inés.* Venus es menos hermosa:  
quien tales joyas alcanza  
muy rica debe de ser.

*Blanc.* Tanto, que por no perder  
de una mano la esperanza,  
las diera de albricias todas;  
y sé que la pareciera  
corro' exceso, á quien supiera,  
con quien trataba sus bodas:  
mas son pláticas perdidas;  
de lo que importa tratemos.

*Clav.* Por qué sutiles extremos  
buscá el medio á sus heridas!

*Inés.* Ya de curiosa me incito  
á saber quien fué el ingrato,  
que vuestro mismo retrato  
me despierta el apetito.

*Clav.* Ya están conformes las dos. *a.*

*Blanc.* Si el saberlo os importára,  
Marquesa hermosa, fiara  
mas graves cosas de vos.

*Inés.* A quien trata de casarse,  
y á quien, como ya sabeis,  
hace el exámen que veis,  
temerosa de emplearse  
en quien, como el escarmiento  
ha mostrado, si le arroja,  
á la vuelta de la hoja  
halle el arrepentimiento.  
No importa saber con quien  
quiso esa dama casarse,  
y para no efectuarse  
la causa que hubo tambien.  
Si como me certifica  
vuestra misma lengua ahora,  
la que teneis por señora  
es tan principal y rica,  
presumi que entre los buenos,

que opuestos ahora estan  
á mi mano, ese galan  
que ella quiso, valga menos?

*2.* Quién duda, sino que está  
á este mi exámen propuesto  
él tambien? Pues segun esto,  
no poco me importará  
saber quien fué, y qual ha sido  
tan poderosa ocasion,  
que el efecto á la aficion  
de esa dama haya impedido:  
decídmelo por mi vida,  
y fiad, que me rendreis,  
si esta lisonja me haceis,  
mientras viva, agradecida.

*Blanc.* Si he de hacerlo, habeis de dar  
la palabra del secreto.

*Inés.* Como quien soy lo prometo.

*Blanc.* Solas hemos de quedar.

*In.* Dexádnos solas. *Belt.* Quien fiare  
secretos á una muger,  
con red' intenta prender  
las aguas que el Nilo embia.

*Bl.* La industria verás ahora á *Clav.*  
con que la obligo á querer  
al Conde, y aborrecer  
al Marqués, si ya la adora.

*Belt.* Pues nada encubre de mí, *al paño.*  
los secretos, que despues  
me ha de contar Doña Inés,  
quiere escuchar desde aquí.

*Inés.* Ya estamos solas. *Bl.* Marquesa,  
á quien haga mas dichosa  
el cielo, que á la infeliz  
de quien refiero la historia.  
Sabad, que ese Conde Carlos,

*sy* ese, cuya fama asombra  
con los rayos de su espada  
las regiones mas remotas;  
ese Narciso en la paz,  
que por sus prendas hermosas  
es de todos envidiado,  
como adorado de todas,  
en esta dama, de quien  
oculta el nombre mi boca,  
por obedecerla á ella,  
*ny* y porque á vos no os importa,  
puso, mas ha de tres años,  
la dulce vista engañosa,  
pues á sus mudas palabras



*no*  
no corresponden las obras;  
miró, sirvió, y obligó,  
porque son muy poderosas  
diligencias sobre prendas,  
que solas por sí enamoran.

*+*  
*no*  
Al fin, en amor iguales,  
y en méritos se conforman,  
que si él es galán Adonis,  
es ella Venus hermosa;  
y porque á penas ardientes  
dichoso término pongan,  
declarados sus intentos,  
alegres tratan sus bodas.  
*+*  
*no*  
Entonces ella previno  
estas, y otras ricas joyas,  
como hermosas desdichadas,  
malquistas como curiosas;  
y quando ya de Himeneo  
el nupcial coturno adorna

*+*  
*no*  
el pie, y en la mano Juno  
muestra la encendida antorcha;  
quando ya, ya al dulce efecto  
falta la palabra sola,  
que eternas obligaciones  
en breve sílaba otorga,  
al Conde le sobrevino  
una fiebre; si engañosa  
su mudanza lo publica,  
su ingratitud lo pregoná;  
*1y*  
pues desde entonces fingiendo  
ocasiones dilatorias,  
*no*  
desuicadas remisiones,  
y tibiezas cuidadosas,  
*1y*  
vino por claros indicios  
á conocerse, que sola  
su mudada voluntad  
los desposorios estorva.

Ella del desdén sentida,  
y de la afrenta rabiosa,  
pues hechos ya los conciertos,  
quien se retira, deshonorá  
llegó por cautas espías  
á saber, que el Conde adora

*1y*  
otra mas dichosa dama,  
*no*  
no sé yo si mas hermosa;  
porque con tanto secreto  
su nuevo dueño enamora,  
que viendo todos la flecha,  
no hay quien la aljaba conozca.

*1y*  
Con eso su cuerdo padre,

por consolar sus congojas,  
á las bodas del Marqués  
Don Fadrique la exhorta;  
mas quando de su nobleza,  
y de sus prendas heroicas  
iban nuevas impresiones  
borrando antiguas memorias,  
vino á saber del Marqués  
ciertas faltas mi señora,  
para en marido insufribles,  
para en galán fastidiosas;

y aunque parezca indecente  
el referirlas mi boca,  
y esté, de que han de ofenderos  
los oídos, temerosa,  
el secreto, y el deseo  
de serviros, y estar solas  
aquí las tres, dá disculpa  
á mi lengua licenciosa.

Tiene el Marqués una fuente,  
remedio que necios toman,  
pues para sanar enferman,  
y curan una con otra:  
tras esto es fama tambien  
que su mal aliento enoja,  
y fastidia mas de cerca,  
que él de lejos enamora;  
y afirman los que le tratan,  
que es libre y es jactanciosa  
su lengua, y jamás se ha visto  
una verdad en su boca.

Pues como en el verde Abril  
marchita el elado Boreas  
las flores recién nacidas,  
las recién formadas hojas,  
así mi dueño al instante  
que de estas faltas la informan,  
del amor en embrión  
el nuevo concepto abortá;  
y con la misma violencia  
que el arco la cuerda torna  
quando desmembrado el brazo,  
disparada el viento azotá,  
de su Conde Carlos vuelve  
á abrasarse en las memorias,  
sus perfecciones estima,  
y sus desdenes adora;  
mas viendo al fin su deseo  
imposible la victoria,  
pues son, quando amor declina,



*[Las diligencias danosas  
despechada muda intento  
y la deseada gloria  
q<sup>e</sup> no ha merecido, deja  
a otra mano, mas dichosa  
pues podrá quien goze allora  
alabar de q<sup>e</sup> goza  
el marido mas bizarro  
q<sup>e</sup> ha celebrado la Europa.*

**Inés.** Quanto puedo os agradezco  
la relacion de la historia;  
y a fé que me ha enternecido  
la tragedia lastimosa,  
que en sus amantes deseos  
ha tenido esa señora.

**Blanc.** Teneis a fññ sangre noble;  
mas qué decís de las joyas?

**Inés.** Que me agüadan; mas quisiera,  
para tratar de la compra,  
que un oficial las aprecie.

**Blanc.** No puedo aguardar ahora;  
si gustais, volveré á veros.

**Inés.** Será para mi lisonja;  
que vos no me enamorais  
menos, que ellas me aficionan.

**Blanc.** A veros vendré mil veces,  
por ser mil veces dichosa.

**Clav.** Bien se ordena tu venganza.

**Blanc.** Ya he sembrado la discordia;  
pues soy despreciada Juno,  
muera Paris, y arda Troya. *vanse.*

**Inés.** Ola, Beltrán.

**Beltrán.** Qué me quieres, señora?

**Inés.** Al punto partid,  
y con recato seguid,  
Beltrán, esas dos mugeres;  
sabed su casa; y de suerte  
el seguir las ha de ser,  
que ellas no lo han de entender.

**Beltrán.** Voy, señora, á obedecerte;  
y fiad de mi cuidado,  
que lo que te han referido  
averigüe, que escondido  
su relacion he escuchado. *Vase.*

**Inés.** Hasta ahora, ciego amor,  
libre entendí que vivía,  
ni tus pasiones sentía,  
ni me inquietaba tu ardor;  
pero ya triste presumo,  
que la libertad perdi,

que el fuego escondido en mí.  
se conoce por el humo.

Causóme pena escuchar  
los defectos del Marques,  
y de amor, sin duda, es  
claro indicio este pesar.

Cierto está, que es de quererle  
este efecto; pues sentí  
las faltas que de él oy  
como ocasion de perderle.

Presto he pagado el delito  
de seguir mi inclinacion,  
y de hacer en la eleccion  
consejero al apétito.

No mas amor, que no es justo  
tras tal escarmiento errar,  
esposo al fin me ha de dar  
el exámen, y no el gusto.

*Sale el Marques*

**Marq.** Corazon, de qué os *turbais?*

qué alboroto, qué temor  
os ocupa? ya de amor  
señales notorias dais:

¿quién creyera tal mudanza  
pero quién no la creyera  
si la nueva causa viera  
de mi dichosa esperanza

Perdona, Blanca, si siento  
ver, que á nueva gloria *aspiro*  
que en Inés ventajas mi *vo*  
y en tí miro inconvenientes.

Mi dicha, Marquesa her *mota*  
obstanta ya, con entrar,  
á veros sin avisar,

licencias de victoriosa;  
que le ha dado á mi *esperanza*  
para tan osado intento,  
el amar atrevimiento,  
y el merecer confianza.

**Inés.** Ya empiezo á verificar *ap.*  
los defectos que he escuchado,  
pues á hablar no ha comenzado,  
y ya se empieza á alabar.

Mirad, que no es de prudentes  
la propia satisfaccion,  
y mas donde tantos son  
de mi mano pretendientes;  
y quien con tal osadia  
presume, ó es muy perfecto,  
ó si tiene algun defecto,



en que es oculto se fia; y es accion poco discreta  
estar en eso fiado,  
que á la embidia, y al cuidado,  
Marqués, no hay cosa secreta.

*Marq.* Bien me puede haber mentido  
mi propio amor lisongero,  
pero yo mismo, primero  
que fuese tan atrevido,  
me examiné con rigor  
de enemigo, y he juzgado,  
que puede estar confiado,  
mas que el de todos, mi amor.  
De mi sangre no podeis  
negarme, Inés, que confia  
con causa, pues es la mia  
la misma que vos teneis.  
De mi persona y edad,  
si pesa á mis enemigos,  
vuestros ojos son testigos,  
no mendigais la verdad.  
En la Hacienda, y el Estado  
ilustre, en que he sucedido,  
de ninguno soy vencido,  
si soy de alguno igualado.  
Mis costumbres yo no digo  
que son santas; mas al menos  
son tales, que los mas buenos  
me procuran por amigo.  
De mi ingenio no publica  
mi lengua la estimacion,  
dígalo la emulacion,  
que ofendiendo califica;  
pues en gracias naturales,  
y adquiridas, decir puedo,  
que los pocos que no excedo,  
se jactan de ser iguales.  
En las armas sabe el mundo  
mi destreza, y mi pujanza;  
hable el segundo Carranza,  
el Narbaez sin segundo.  
Si canto, suspendo el viento;  
si danzo, cada mudanza  
hace, para su alabanza,  
corto el encarecimiento.  
Nadie es mas airoso á pie;  
que puesto que del andar  
es contrapunto el danzar,  
por consecuencia se vé.  
Si en contrapunto soy diestro,

que lo seré en canto llano,  
pues á caballo, no en vano  
me conocen por maestro  
de ambas sillas los mas sabios,  
pues al mas zaino animal  
trueco en supcion teal.

*Inés.* En los toros quien ha sido  
á esperar mas reportado  
quién á herir mas acertado?  
y á embestir mas atrevido?  
A quantos, ya que el rejon  
rompió, y empuñó la espada,  
partió de una cuchillada  
por la cruz el corazón?

Tias esto, de que la fama,  
como sabeis, es testigo,  
sé callar al mas amigo  
mis secretos, y mi Dama;  
y soy (que esto es lo mas nuevo  
en los de mi calidad)  
amigo de la verdad,  
y de pagar lo que debo.  
Ved, pues, señora, si puedo,  
con segura presuncion,  
perder en mi pretension  
á mis contrarios el miedo.

*Inés.* Qué altivo, y presuntuoso!  
qué confiado, y lozano  
os mostrais, Marqués! no en vano  
dicen, que sois jactancioso.  
Bien fundan sus esperanzas  
vuestros nobles pensamientos  
en tantos merecimientos;  
mas á vuestras alabanzas,  
y á las prendas que alegais,  
hallo una falta, Marqués,  
que no negareis. *Marq.* Quál es?

*Inés.* Ser vos quien lo publicais.

*Marq.* Regla es, que en la propia boca  
la alabanza se envilece;  
mas aquí excepcion padece,  
pues á quien se opone, toca  
sus méritos publicar  
por costumbre permitida;  
qué mal, si sois pretendida  
de tantos, puedo esperar  
que los mismos, que atrevidos  
á vuestra gloria se oponen,  
mis calidades pregonen,



si está en eso ser vencidos:  
decirlas yo, es proponer,  
es relacion, no alabanza,  
*alegacion no probanza*  
que esa vos la habeis de hacer.  
Hacedla; y si fuere ageno  
un punto de la verdad,  
á perder vuestra beldad  
desde ahora me condeno.

*Inés.* Mucho os habeis arrojado.

*Marq.* La verdad es quien me alienta.

*Inés.* Cómo puede ser que mienta ap.  
quien habla tan confiado?

Cielos santos, es posible  
que tales faltas esconda  
tal talle, y no corresponda  
lo secreto á lo visible?

Tales los méritos son,  
que alegais vos, y yo veo,  
que si como ya deseo,  
y espero la relacion,  
verifica la probanza,  
que rigurosa he de hacer,  
desde aquí os doy de vencer  
seguridad, no esperanza;  
porque inclinada me siento,  
si os digo verdad, Marqués,  
á vuestra persona. *Marq.* Ese es  
mi mayor merecimiento.

Qué mas plena informacion  
de méritos puedo hacer,  
señora, que merecer  
tan ~~discreta~~ inclinacion? *Divina*

Si en ese que tú me das,  
Marquesa, á todos excedo,  
está cierta, que no puedo  
ser vencido en los demas.

*Sale Bel.* Llegada es ya la ocasion,  
en que es forzoso probarlos. (los,

*Marq. Beltrán, cómo? Bel.* El Conde Car-  
con la misma pretension,  
ha publicado, en servicio  
de la Marquesa, un cartel,  
y desafia por él  
á todo ilustre ejercicio  
de letras y armas, á quantos  
al exámen se han opuesto.

*Marq.* El Conde? Cielos, qué es esto?

El Conde solo, entre tantos ap.  
amantes, basta conmigo  
obligarme á desistir,

que no es justo competir  
con tan verdadero amigo;  
mas yo por opositor  
al exámen me he ofrecido,  
y nadie creará que ha sido  
la amistad, sino el temor  
el que muda mi intencion;  
pues, amigo, perdonad  
si prefiero á la amistad  
las aras de la opinion.

*Inés.* Marqués, parece que os pesa,  
y que os han arrepentido  
las nuevas que habeis oido.

*Marq.* Lo dicho dicho, Marquesa:  
La suspension que habeis visto,  
nació de que amigo soy  
del Conde; mas ya que estoy  
declarado, si desisto,  
lo podrá la emulacion  
á temor atribuir,  
y es forzoso preferir  
á la amistad la opinion:  
demás, que vuestra beldad  
es mi disculpa mayor,  
si por las leyes de amor  
quebranto las de amistad.

*Inés.* Pues bien es que comenceis  
á vencer, yo á examinar,  
aunque no pienso buscar,  
si al Conde Carlos venceis,  
otra probanza mayor.

*Marq.* Si vos estais de mi parte,  
ni temo en la guerra á Marte,  
ni en la paz al Dios de Amor

*Inés.* Habeis sabido, Beltrán,  
la casa? *Bel.* Ya la he sabido.

*Inés.* O Cielos! hayan mentido ap.  
nuevas, que tan mal me están,  
que las señales desmienten  
defectos tan desiguales. *vase.*

*Bel.* No des credito á señales,  
si las del Marqués te mienten. *vase.*

*Marq.* De una vista, niño ciego,  
dexas un alma rendida?  
De una flecha tanta herida?  
Y de un rayo tanto fuego?

Loco estoy, ni resistir,  
ni desistir puedo ya,  
todo mi remedio está  
solo en vencer, ó morir.



*Sale el Conde Carlos.*

*Cond.* Marqués amigo, sabeis el cartel que he publicado?

*Marq.* Y me cuesta mas cuidado del que imaginar podeis.

*Cond.* Por qué? *Marq.* En vuestro desafio tenéis por opositor á vuestro amigo mayor.

*Cond.* El mayor amigo mio sois vos, Marqués. *Marq.* Pues yo soy.

*Cond.* Qué decís? *Mar.* Quanto me pesa sabe Dios: con la Marquesa declarado, Conde, estoy; despues de estarlo, he tenido nuevas de vuestra intencion, y salvando mi opinion, y sin que entiendan que ha sido el desistir cobardia,

*no puedo* hacerlo: vos el modo trazad, pues siempre es en todo vuestra voluntad la mia; que pues por vos he olvidado, tras de dos años de amor, á Doña Blanca, mejor de este tan nuevo cuidado se librará el alma mia; aunque si el pecho os confiesa lo que siente, la Marquesa ha encendido en solo un dia mas fuego en mi corazon, que Doña Blanca en dos años; mas libradme de los daños que amenazan mi opinion, si desisto de este intento, y vereis que mi amistad tropieza en dificultad, ó repara en sentimiento.

*Cond.* Culpados somos los dos, Marqués, igualmente aquí, que el recataros de mi, y el recatarme de vos en esto; nos ha traído á lance tan apretado, que uno y otro está obligado á acabar lo que ha emprendido.

*Marq.* Yo no soy culpado en eso, que no quise publicar mi intento, por no quedar corrido del mal suceso; y con esta prevencion,

que pienso que fué prudente, á Doña Inés solamente declaré mi pretension;

y sabe Dios, que mi intento fué, querirme divertir de Doña Blanca, y cumplir vuestro justo mandamiento. Y el Cielo, Conde, es testigo, que aunque en el punto que ví á la Marquesa, perdí la libertad, fué conmigo de tanto efecto el oír, que erades tambien su amante, que de mi intento al instante determiné desistir;

mas ella, que no confia tanto de humana amistad, lo que fué fidelidad, atribuyó á cobardia;

y esta es precisa ocasion de proseguir, que si es justo, Conde, preferir al gusto la amistad, no la opinion.

*Cond.* Con lo que os ha disculpado, me disculpo: yo ignorante de que fuesedes su amante, el cartel he publicado: no puedo con opinion de este empeño desistir, que no lo ha de atribuir á amistad la emulacion.

*Marq.* Eso supuesto, mirad, Conde, lo que hemos de hacer.

*Cond.* Competir, sin ofender las leyes de la amistad.

*Marq.* Tened de mi confianza, que siempre seré el que fuí. *vase.*

*Cond.* Y fiad que no haga en mí la competencia mudanza.

Quando, ingrata Doña Inés, ha de cesar tu crueldad? quando ya, por mi amistad, mudaba intento el Marqués, le obligaste al desafio, por darme pena mayor? qué le queda á tu rigor qué emprender en daño mio?

*Sale Beltrán.*

*Beltr.* Famoso Conde? *Cond.* Beltrán, qué hay del exámen?



*Belt.* Señor,

hoy de todo pretensor  
los méritos se verán.

*Cond.* ¿Qué ha sentido la Marquesa  
del cartel que he publicado?

*Belt.* La gentileza ha estimado,  
con que vuestro amor no cesa  
de obligarla. *Cond.* Su rigor  
á lo ménos no lo muestra.

*Belt.* No os quejéis, que culpa es vuestra  
conquistar ageno amor,  
ingrato á quien os adora,  
y por vos vive muriendo.

*Cond.* ¿Qué decís, que no os entiendo?

*Belt.* La Marquesa mi señora  
lo sabe ya todo; en vano  
os haceis desentendido.

*Cond.* Decid, por Dios, qué ha sabido?  
del secreto os doy la mano:  
si es que os recatais por eso;  
solos estamos los dos.

*Belt.* Ha sabido, que por vos  
pierde Doña Blanca el seso. (rera,

*Cond.* ¿Qué Doña Blanca? *Belt.* De Her-  
la hija de Don Fernando.

*Cond.* Lo que os estoy escuchando,  
es esta la vez primera,  
que á mi noticia llegó.

*Belt.* Bien, por Dios. *Cond.* El estestigo  
de que la verdad os digo.

*Belt.* Pues que lo sepais, ó no,  
por vos vive en tal tormento,  
en tanto fuego abrasada,  
Blanca, que desesperada,  
quiere entrarse en un Convento.

*Cond.* Por mí? *Belt.* Por vos.

*Cond.* Mirad bien  
que os engañais. *Belt.* Ni yo dudo  
quien sois; ni engañarse pudo  
quien lo dixo. *Cond.* Pues de quien  
lo sabeis, que no podía  
engañarse? *Belt.* He lo sabido  
de una criada, que ha sido  
de quien ella mas se fia.

*Cond.* Otra vez vuelvo á juraros,  
que he estado ignorante de ello.

*Belt.* Bien puede, sin enténdello  
vos, Doña Blanca adoraros;  
que ésas prendas fortaleza  
mayor pueden sujetar;

y ella de honesta callar,  
ciega de amor, su flaqueza;  
yo solo os puedo decir,  
que quien me lo dixo, fué  
con circunstancias, que sé  
que no me puede mentir.

*Cond.* Puede ser esto verdad, *ap.*  
Cielo santo! Puede ser,  
que en antojos de muger,  
no es esta gran novedad.

Pero no, el Marqués ha sido  
su amante, mentira es;  
pero bien pudo el Marqués  
amarla sin ser querido.

Como me pudo tener  
tanta aficion sin mostralla?  
pero como honesta calla,  
si adora como muger.

Como mi amor la conquista,  
sin comunicar con ella?  
pero la honrada doncella  
tiene la fuerza en la vista.

Marquesa, si esto es verdad,  
al Cielo tu sinrazon  
ofende, y me dá ocasion  
de castigar tu crueldad.

Será de mí celebrada  
Blanca, principal y hermosa,  
quizá pagarás zelosa,  
lo que niegas confiada.

¿Mas qué haré, que el desafío  
me tiene empeñado ya?  
él mismo ocasion me dá  
para el desagravio mio:

yo haré que en tu confianza,  
si el cielo me dá victoria,  
donde espera mayor gloria,  
me dé á mí mayor venganza.

A Dios, Beltran. *Belt.* Conde á Dios

*Cond.* Mi pretension ayudad.

*Belt.* Ya sabeis mi voluntad.

*Cond.* Confiado estoy de vos. *vare.*

*Belt.* Lo que manda la Marquesa  
comencemos á ordenar:

Pone papeles sobre un bufete, y recado  
de escribir, y un libro.

¿Cielos, en qué ha de parar  
tan dificultosa empresa?

*Salte Clavela con manto.*

*Cla.* Dicen, que un loco hace ciento,



y ya, por la ceguedad  
de Blanca, en mí la verdad  
del refran experimento:  
obligame á acreditar  
su enredo con otro enredo:  
este es Beltrán, aquí puedo  
su intencion executar.  
Suplicoos, que me digais,  
donde hallaré un Gentilhombre  
de esta casa, cuyo nombre  
es Beltrán? *Belt.* Con él estais.

*Clav.* Vos sois? *Belt.* Yo soy. *Clav.* Buen  
del dichoso efecto ha dado, (agüero  
haberos luego encontrado,  
á lo que pidiros quiero.

*Belt.* En qué os puedo yo servir?

*Clav.* Es público que se casa  
la señora de esta casa:  
dicen, que han de recibir  
mas criadas, y quisiera,  
pues tanto podeis, que fuese,  
para que me recibiese,  
vuestra piedad mi tercera;  
que ni por padres honrados,  
ni por buena fama creo,  
que desprecie mi deseo:  
en labores y bordados  
hay en la Corte muy pocas  
que me puedan igualar;  
si me pongo á aderezar  
balonas, vueltas y tocas,  
no distingue aunque lo intente  
la vista mas atrevida,  
si son de gasa brufida,  
ú de cristal transparente;  
y si de lo referido  
pretendeis certificaros,  
será fácil informaros  
de la casa en que he servido,  
que la madre del Marqués  
Don Fadrique es buen testigo  
de las verdades que digo.

*Belt.* Esta ocasion, Cielos, es *ap.*  
la que buscar he podido,  
para informarme de todo  
lo que pretendo. De modo,  
que habeis, señora, servido  
á la Marquesa? *Clav.* Diez años.

*Belt.* Por que causa os despidió  
de su servicio? *Clav.* Cayó *ap.*

en la red de mis engaños:  
si os he de decir verdad,  
me habeis de guardar secreto.

*Belt.* Decid, que yo os lo prometo.

*Clav.* Conquistó mi honestidad  
su hijo el Marqués de suerte,  
que me despedí por él,  
y por eximirme de él,  
tuviera en poco la muerte. (tiendo.

*Belt.* Por qué? decid. *Clav.* Yo me en-

*Belt.* No lo fiareis de mí?  
la verdad descubro aquí. *ap.*

*Clav.* En el lazo va cayendo: *ap.*

no es oro todo, Beltran,  
lo que reluce, secretos  
padece algunos defectos,  
aunque le veis tan galan,  
que dá vergüenza el contarlos,  
mirad que será el tenerlos.

*Belt.* Y no puedo yo saberlos,  
supuesto que he de callarlos?

*Clav.* Pues os he dicho lo mas,  
y pues pretendo obligaros,  
tengo de lisonjearos,  
diciendoos lo que jamás  
mis labios han confesado:  
Tiene el Marqués una fuente,  
y el mayor inconveniente  
no es este de ser amado.

*Belt.* Pues qual? *Clav.* En una ocasion  
que me halló sola, en los lazos  
me prendió de sus dos brazos,  
y en la amorosa quëstion,  
á mis labios atrevido,  
con su aliento me ofendió  
tanto, que me mareó  
el mal olor el sentido.

Por esto, y por la opinion  
que tiene de mentiroso,  
hablador y jactancioso,  
tomé al fin resolucion  
de resistir y de huir  
el ciego amor que le abrasa  
por mí; y así, de su casa  
me fué forzoso salir.

*Belt.* Decidme, como os llamais?

*Clav.* Es mi nombre Ana Maria.

*Belt.* Donde vivís? *Clav.* Una tia  
me alberga; mas pues tomais  
mi cuidado á cargo vos,



al mio queda el buscaros.

*Belt.* Importa no descuidaros.

*Clav.* Diosos guarde. *Bel.* Guardeos Dios.

*Clav.* Fuerza es que al fin se declare ap. la verdad; mas haga el daño, que hacer pudiere el engaño, y dure lo que durare. *vase.*

*Belt.* Con tan clara informacion, las faltas son ciertas ya del Marqués, y perderá por ellas su pretension.

*Sale Doña Inés.*

*Inés.* Teneis, Beltran, prevenidos los memoriales? *Belt.* Dispuestos están, como has ordenado.

*Inés.* Pues llegad, llegad asientos; sentaos, Beltran: el exámen en nombre de Dios comienzo.

*Sientase al bufete con un libro y memoriales.* *Belt.* Este villete, señora, es de Don Juan de Bivero.

*Inés.* Breve escribe; dice así:

*Lee.* Si os mueven penas, yo muero. Esto de muero es vulgar, mas por lo breve es discreto.

*Belt.* Hecha tengo la consulta.

*Inés.* Decid. *Lee en el libro.*

*Belt.* Don Juan de Bivero, mozo, galan, gentilhombre, y en sus acciones compuesto, seis mil ducados de renta, Galiciano Caballero: es modesto de costumbres, aunque dicen, que fué un tiempo á jugar tan inclinado, que perdió hasta los arreos de su casa, y su persona; pero ya vive muy quieto.

*Inés.* El que jugó, jugará, que la inclinacion al juego se aplaca, mas no se apaga.

*Belt.* Ya te obedezco.

*Inés.* Proseguid. *Lee en el libro.*

*Belt.* Este es Don Juan de Guzman, noble mancebo.

*Dale un papel á Inés.*

*Inés.* No es este el que ayer traía una vanda verde al cuello?

*Belt.* Ese mismo. *Inés.* Pues yo dudo que escape de loco, ó necio,

que preciarse de dichoso, nunca ha sido accion de cuerdo.

*Lee.* En tanto que el máximo Planeta en giro veloz ilustre el Orbe, y sus piramidales rayos iluminen mis vitreos ojos.

¡O, qué fino mentecato!

*Belt.* O, qué puro majadero! ¿quieres oír su consulta?

*Inés.* No, Beltrán, borradle presto, y al margen poned así:

*Escribe Beltrán en el libro.*

Este se borra por necio, no se consulte otra vez, porque es falta sin remedio.

*Belt.* Yá está puesto. El que se sigue es Don Gomez de Toledo, que la Cruz de Calatrava obstanta en el noble pecho; hombre que anda á lo ministro, capa larga, y corto cuello, levantado por detras el cuello del ferreuelo, el paso compuesto y corto, siempre el sombrero derecho, y un papel en la pretina, maduro en años y seso.

*Inés.* Apruebo el seso maduro, maduros años no apruebo para un marido, Beltrán.

*Belt.* Es maduro, mas no es viejo.

*Inés.* Vá la consulta. *Bel.* Es Hurtado de Mendoza. *Inés.* De los buenos?

*Belt.* De los buenos. *Inés.* Será vano.

*Belt.* Es pobre. *Inés.* Serálo menos.

*Belt.* Tiene esperanza de ser de una gran casa heredero.

*Inés.* No conteis por caudal propio el que está en poder ageno; y mas donde el morir antes, ó despues es tan incierto.

*Belt.* Pretende oficios. *Inés.* Pretende? triste de él: teneis por bueno para mi marido á quien ha de andar siempre pidiendo?

*Belt.* Un Virreynato pretende.

*Inés.* Virreynato quando menos? mirad si digo que es vano.

*Belt.* Tiene, para merecerlo, innumerables servicios.

*Inés.* A maravedis los trueco,



que meritos no premiados,  
son litigiosos derechos.

*Belt.* Solo, entre sus buenas prendas,  
se le conoce un defecto.

*Inés.* Qual? *Belt.* Es colérico adusto.

*Inés.* Peligroso compañero!

*Belt.* Mas dicen, que aquella furia  
se le pasa en un momento,  
y queda apacible, y manso.

*Inés.* Si con el ardor primero  
me arroja por un balcón,  
decidme, ¿de qué provecho,  
después de haber hecho el daño,  
será el arrepentimiento?

*Belt.* Borrarélo? *Inés.* Si, Beltrán,  
que elegir esposo quiero  
á quien tenga siempre amor,  
no á quien siempre tenga miedo.

*Belt.* Ya está borrado: consulta  
de Don Alonso. *Inés.* Yá entiendo.

*Belt.* Este tiene nota al márgen,  
que dice: Merced le han hecho  
de un Hábito, y no ha salido.

*Inés.* ~~Hasta lastima lo tener~~  
Beltrán, el que Hábito pide,  
mas pretende, según pienso,  
dár muestra de que es bien quisto,  
que no de que es Caballero.  
Adelante.

*Belt.* Don Guillén  
de Aragonse sigue luego,  
de buen talle, y gentil brío;  
sobre un Condado trae pleyto.

*Inés.* Pleyto tiene el desdichado?

*Belt.* Y dicen, que con derecho,  
que sus Letrados lo afirman.

*Inés.* Ellos quando dicen menos?

*Belt.* Gran Poeta. *Inés.* Buena prenda,  
quando no se toma el serlo  
por oficio. *Belt.* Canta bien.

*Inés.* Buena gracia en un soltero,  
si canta sin ser rogado,  
pero sin rogar con ello,

*Belt.* En latin y en griego es docto.

*Inés.* Apruebo el latin y el griego,  
aunque el griego, mas que sabios,  
engendrar suele soberbios. (sulte,

*Belt.* Qué mandas? *Inés.* Que se con-  
si saliere con el pleyto.

*Belt.* El que se sigue es Don Marcos

*de acabe*

de Herrera. *Inés.* Borradle luego,  
que Don Marcos, y Don Pablo,  
Don Pasqual y Don Tadeo,  
Don Simon, Don Gil, Don Lucas,  
que solo oírlos dá miedo,  
¿cómo serán, si los nombres  
se parecen á sus dueños?

*Belt.* Yá está borrado. Consulta  
del Conde Don Juan.

*Inés.* Yá entiendo.

*Belt.* Es Andalúz, y su Estado  
es muy rico, y sin empeño,  
y crece mas cada día,  
que trata y contrata. *Inés.* Eso  
en un Caballero es falta,  
que ha de ser el Caballero,  
ni pródigo de perdido,  
ni de guardoso avariento.

*Belt.* Dicen, que es dado á mugeres.

*Inés.* Condicion que muda el tiempo:  
casará, y amansará  
al yugo del casamiento.

*Belt.* No es puntual. *Inés.* Es señor.

*Belt.* Mal pagador. *Inés.* Caballero.

*Belt.* Avalentado. *Inés.* Andalúz.

*Belt.* Es viudo. *Inés.* Borradle presto,  
que quien dos veces se casa,  
ó sabe enviudar, ó es necio.

*Belt.* El Conde Carlos se sigue.  
Este tiene gran derecho,  
que es noble, rico y galán,  
y de muchas gracias lleno.

*Inés.* Si, mas tiene una gran falta.

*Belt.* Y qual es? *Inés.* Que no le quiero.

*Belt.* Borrarélo? *Inés.* No, Beltrán,  
ni le borro, ni le apruebo.

*Belt.* Solo el Marqués Don Fadrique  
resta yá: sus prendas leo.

*Inés.* Decidme, qué informacion  
hallasteis de los defectos  
que aquella muger me dixo?

*Belt.* Que son todos verdaderos.

*Inés.* Qué son ciertos? *Belt.* ciertos son.  
*Levantanse derribando el bufete.*

*Inés.* Pues borradle; mas teneos,  
no le borreis, que es en vano,  
entre tanto que no puedo,  
como su nombre en el libro,  
borrar su amor en mi pecho. *vase.*

*Belt.* Con las tablas de la ley

+ Consultame en silencio



diste , señora , en el suelo:  
no hallarás perfecto esposo;  
que caballo sin defecto,

quien lo busca , desconfía  
de andar jamás caballero.

### ACTO TERCERO.

*Dentro ruido de Cascabeles y Timbales: salen Hernando  
por una parte , y por otra Ochavo.*

*Hern.* Vitor el Conde Cárlos , vitor. *Och.* Colza

El Marqués Don Fadrique , vitor.

*Hern.* Mientes.

*Och.* Lacayo vil , tu lengua niega sola  
lo que afirman conformes tantas gentes?

*Hern.* Tú , como infame , mientes por la gola,  
que no han sido los votos diferentes  
en dar al Conde Cárlos la victoria.

*Och.* El premio nos dirá cuya es la gloria.

*Hern.* Mas entiendes de vinos , que de lanzas:

¿Llevóse el Conde Cárlos la sortija  
dos veces , y te quedan esperanzas  
de que á tu dueño la Marquesa elija?

*Och.* Triste , que ni el primero punto alcanzas  
de vinos , ni de lanzas , no colija  
tu pecho de eso el lauro que te ofreces,  
que el Marques la ha llevado otras dos veces.

*Hern.* El Conde , por ventura , en el Torneo  
en todo no ha quedado ventajoso?

*Och.* O estás loco , ó te miente tu deseo.

¿El premio no llevó de mas ayroso  
el Marqués mi Señor?

*Miran adentro.*

*Hern.* Al Conde veo ,  
que el premio dan.

*Och.* No estés presuntuoso,  
que otro dan al Marqués.

*Hern.* Ay tal sentencia!  
¿que igualen tan notoria diferencia?

*Och.* Juzgólo el Almirante , y corresponde  
á quien es

*Hern.* Será un necio quien replique.

*Och.* Su premio guarda en la urna blanca el Conde.

*Hern.* Y el suyo le presenta Don Fadrique  
á la Marquesa.

*Och.* Gran misterio escondé;  
y rabio por saber , qué signifique  
en balcon blanco , que al del Alba imita,  
blanca urna , en que los premios deposita.

*Hern.* A su tiempo dirá. La fiesta ha dado  
fin : la Marquesa dexa la ventana.

*Och.* Y ya nuestros dos dueños han dexado  
sus dos caballos. *Hern.* Oy el Conde gana  
la victoria del bien que ha deseado.

*Och.* Oy goza de su prenda soberana singular  
el Marqués.



*Hern.* Ellos vienen. *Och.* Pues veamos,  
cómo se hablan ahora nuestros amos.

*Salen el Conde Carlos, y el Marqués aderezados de Sor-  
tija: el Conde de blanco, y el Marqués de verde.*

*Cond.* Marqués, mil norabuenas quiero daros  
del ayre, de la gala, y bizzaria  
con que corrido habeis: pudo envidiaros  
en todo el mismo autor del claro día.

*Marq.* El alabarme, Conde, es alabaros:  
lisonja es vuestra la lisonja mia;  
que si á vos solo merecí igualarme,  
gusto que os alabeis, con alabarme.

*Och.* Qué honrado competir! *Cond.* Fue la sentencia  
como de tal señor. *Marq.* El Almirante  
honra como quien es. *Och.* Quién competencia  
tan noble ha visto en uno y otro amante?

*Cond.* Marqués, póllos quiero una licencia.

*Marq.* Si soy vuestro, y no tiene semejante  
la amistad que profeso yo teneros,  
solo os puedo negar el concederos:  
licencia puedo dar á quien de todo  
es dueño? á quien gobierna mi alvedrio?  
tomadla, Conde, vos, que de ese modo  
os puedo dar lo que teneis por mio;  
y para daros á entender del todo,  
quanto soy vuestro, y quanto en vos confío,  
si sin pedirla no quereis tomarla,  
yo sin saberla tengo de otorgarla.

*Cond.* Solo quiero saber. *Marq.* No digais nada,  
ó mi amistad de vos será ofendida.

*Cond.* Amais á la Marquesa? *Marq.* No es amada  
en su comparacion de mí la vida.

*Cond.* Y Blanca? *Marq.* Es yá de mí tan olvidada,  
qué aun haberla querido se me olvida.

*Cond.* Con eso tomo la licencia: Amigo,  
hago lo que mandais, y no os lo digo. *vase con Hern.*

*Och.* Por Dios, señor, que has andado  
tan gallardo, y tan lucido,  
que la envidia ha enmudecido,  
la soberbia te ha envidiado.  
Bien puede el Conde alabarse  
de ser vencido. *Marq.* Eso no,  
ni pude vencerle yo,  
ni quien lo juzgó, engañarse.

*Och.* Eso sí, que es señal clara  
de los nobles corazones,  
igualar en las razones  
las espaldas con la cara.

*Marq.* Al quarto de Doña Inés

hemos llegado. *Och.* Ella viene.  
*Salen Doña Inés, Beltrán y Mencla.*  
*Inés.* Ah, Cielos, qué imperio tiene ap-  
en mi alvedrio el Marqués,  
que en viéndole, mi deseo  
pone al instante en olvido  
las faltas, que de él he oído,  
por las prendas que en él veo.

*Marq.* Huelgome, hermosa señora,  
que abreviareis la eleccion,  
pues dos solamente son  
los que os compiten ahora,  
porque á los demas vencidos



la suerte los excluyó.

El Conde Carlos, y yo  
quedamos para elegidos:

iguales nos han juzgado  
en la Sortija y Torneo,  
no sé yo si su deseo  
igual a con mi cuidado:

sé, que si me vence á mí  
en la gloria que pretendo,  
tengo de mostrar muriendo

lo que amando merecí.

Inés. No importa, Marqués, que vos,  
y el Conde solos quedeis,  
para abreviar, quando veis,  
que el ser iguales los dos,  
me pone en mas confusion,  
porque en muchos desiguales,  
mas fácil que en dos iguales  
se resuelve la eleccion;  
pero yá prevengo un medio,  
con que me he de resolver:  
Dilaciones son, por vér  
si el tiempo me dá remedio.

Och. Quando, enemiga Mencía,  
tu dureza he de ablandar?

¿Qué no te quieras casar!

Solo en mi daño podia  
tan gran novedad hallarse,  
pues para darme querella,  
eres la primer doncella,  
que no rabia por casarse.

Menc. Si quiero, mas no te quiero.

Och. Pues si por mí no lo acabo,  
puedalo el llamarme Ochavo,  
que eres muger, y es dinero.

Menc. Que no pueda yo librarme  
de este amante porfiado!

mas si puedo, de su enfado  
una burla ha de vengarme:

diré, Ochavo, una verdad?

Och. Dila, si es en mi favor.

Menc. Tu amor pago con amor.

Och. De veras? Menc. Mi voluntad  
esta noche ha de dar fin  
á tu firme pretension.

Och. Mas que tenemos balcon,  
ó puerta falsa, ó jardin.

Menc. No tanto, lo que desea  
mi ciego amor, dificulta;  
ese tafetan oculta,

Ochavo, una chimenea:

escondete en ella, ahora  
que en plática estan los tres  
divertidos, que despues  
que se acueste mi señora,  
yo, que soy su camarera,  
saldré á esta sala, y tendrás  
de lo que oyendome estás,  
informacion verdadera.

Och. Al paso que se desea,  
se duda, y se desconfia:

obedezcote, Mencía,

y voyme á la chimenea. *Vase.*

Marq. Los ingenios intentais  
exáminarnos. Inés. Si iguales  
los méritos corporales

á los del alma juzgais,  
erraislo; y se precipita  
la que así no se recata,  
que con el alma se trata,  
si con el cuerpo se habita.

ap. Marq. Ay mi bien! que no lo siento,  
porque me cause temor,  
que en las alas de mi amor  
volará mi entendimiento:  
sientolo, Inés, porque veo,  
que son todas dilaciones,  
solicitando ocasiones  
de no premiar mi deseo:  
¡mirad, que muerdo de amor.

Inés. ¿Qué mal, Marqués, lo entendéis!  
las dilaciones que veis  
son solo en vuestro favor;  
que nadie en mi pensamiento  
os hace á vos competencia,  
solo está de mi sentencia  
en vos el impedimento.

Marq. Declarate, así te vas?

Inés. Basta, Marqués, declararos,  
que ni puedo mas amaros,  
ni puedo deciros mas. *Vase.*

Marq. Cielos, qué es esto? sacad,  
Beltran, de esta confusion  
mi afligido corazon.

Belt. Sabe Dios mi voluntad;  
mas hame puesto precepto  
del silencio Doña Inés,  
y no querreis vos, Marqués,  
que yo os revele el secreto.

Marq. De la vil emulacion *ap.*

D



sin duda nace este engaño,  
y puede mas en mi daño  
la envidia que la razon.  
Mas por qué, enemiga ingrata,  
me matas con encubrirlo?  
matárame con decirlo,  
pues el callarlo me mata. *Vase.*

*Belt.* Saquennos con bien los Cielos  
de intento tan peligroso.

*Sale Doña Inés.*

*Inés.* Fuese? *Belt.* Corrido, y quejoso,  
ardiendo en cólera y celos;  
y tiene, por Dios, razon,  
si atenta lo consideras,  
que declararle pudieras  
de su daño la ocasion.

*Se asoma Ochavo al paño, y escucha.*

*Inés.* Bien lo quisieran mis males,  
pero nadie, si es discreto,  
dice al otro su defecto,  
y los del Marqués son tales,  
que la vergüenza no dexa  
referirlos; y es mas sabio  
intento escusar su agravio,  
que satisfacer su queja.

*Och.* Qué serán estos defectos?

*Inés.* Decid, quíen, (si en la opinion  
del Marqués, al mundo son  
sus defectos tan secretos,  
que eso le dá confianza,  
le dirá faltas tan feas?

*Belt.* Yo, señora, si deseas  
no dar causa á su venganza;  
porque tener una fuente,  
es enfermedad, no error;  
de la boca el mal olor,  
es natural accidente;  
el mentir es liviandad  
de mozo, no es maravilla,  
y vendrán á corregilla  
la obligacion, y la edad:  
estos sus defectos son;  
pues él los pregunta, dexa  
que yo mitigue su queja,  
y aclare su confusion.

*Och.* Hay tal cosa! *Inés.* Mal sabeis  
quanto amarga un desengaño:  
aunque remedieis su daño,  
con eso le ofendereis;

aun en públicos defectos.

hace quien los dice ofensa:  
qué hará el Marqués, quando piensa  
que los suyos son secretos?  
Si son ciertos, la razon  
con que le dexo verá,  
ó el tiempo descubrirá  
la verdad, si no lo son;  
que á esto solo mi cuidado,  
con la dilacion aspira.

*Belt.* Señora, si ella es mentira,  
lindamente la han trazado.

*Inés.* Qué ocasion á la criada  
de Blanca pudo mover  
á mentir? *Belt.* Toda muger  
es á enganar inclinada. *Vanse*

*Och.* Esto pasa? que escondido  
tanto mal tenga el Marqués?

que lo sepa Doña Inés,  
y yo no lo haya sabido?  
quién puede haber que lo crea?  
que de mentiroso tiene  
opinion; mas gente viene,  
vuelvome á la chimenea. *Vase.*

*Salen Blanca y Clavela á la ventana.*

*Clav.* Qué querrá tratar contigo  
el Conde Carlos? *Blanc.* El es,  
como sabes, del Marqués  
Don Fadrique fiel amigo,  
y decirme de su parte  
alguna cosa querrá.

*Clav.* Si está arrepentido ya  
de mudarse, y agraviarte?

*Blanc.* No vuela con tanto aliento  
mi esperanza. *Clav.* Pues, señora,  
quieres saber lo que ahora  
me ha dictado el pensamiento? (rudo)

*Blanc.* Dilo. *Clav.* El Conde te ha mi-  
en la Sortija y Torneo  
tanto, que de algun deseo  
me dá indicio su cuidado.

*Blanc.* Eso dices, quando vés,  
que es Doña Inés su esperanza?

*Clav.* No hay en el amor mudanza?

*Blanc.* Siendo amigo del Marqués,  
he de creer, que pretende  
las prendas que él adoró?

*Clav.* Si ya el Marqués te olvidó,  
con amarte qué le ofende?  
supuesto que es tan usado  
en la Corte, suceder



el amigo en la muger,  
que el otro amigo ha dexado,  
sin que esta ocasion lo sea  
para poder diviñillos,  
que dicen que esos puntillos  
son para hidalgos de aldea.

**Blanc.** Presto el misterio que esconde  
su venida, y su intencion  
conoceré; acia el balcon  
viene un hombre. *Cl.* Será el Conde.

*Sale el Conde Carlos de noche.*

**Cond.** Amor, como son divinos, *ap.*  
son tus intentos secretos,  
pues dispensas tus efectos  
por tan ocultos caminos.

**Quién pensara, que la fama**

de que á Blanca doy cuidado,  
hubiera en mí despertado  
tan nueva amorosa llama,  
que funde ya mi esperanza  
en ella su dulce empleo,  
y prosiga mi deseo  
lo que empieza mi venganza?  
De amar es fuerte incentivo  
ser amado; que el rigor  
mata al mas valiente amor,  
y apaga el ardor mas vivo.  
Mas ya Blanca en su balcon  
me espera: qué puntual  
es fuego de amor, y mal  
se encubre en el corazon!  
Es Blanca? **Blanc.** Es Carlos?

**Cond.** Soy, señora mia,  
el hombre mas dichoso  
de quantos ven la luz del claro dia;  
si bien estoy quejoso  
del tiempo que el recato me ha tenido  
oculto el alto bien que he merecido.

**Blanc.** No os entiendo. **Cond.** Señora,  
baste el silencio, baste el sufrimiento:  
dos años basten ya, que el pensamiento,  
sin producir acciones,  
ardiendo reprimió vuestras pasiones.

**Blanc.** Hablad, que menos os entiendo ahora.

**Cond.** En vano es, Blanca, ya vuestro recato;  
declararos podeis, no soy ingrato.

**Blanc.** Vos, Conde, os declarad.

**Cond.** Quando la fama  
publica ya parlara,  
que el Sol ha iluminado  
dos veces ya los signos de su esfera,  
despues que arde en mi amor vuestro cuidado,  
y que os obliga la desconfianza  
de ser mi dulce esposa, á la mudanza  
del secular al religioso estado,  
os preciais de secreta, y recatada,  
porque tal gloria goce yó penada?

**Blanc.** Este daño resulta de mi engaño. *á Clavella.*

**Clav.** No es, si ganas al Conde, mucho el daño.

**Cond.** Por ventura temeis, que el pecho mio  
no os corresponda, Blanca? *por ventura?*  
demás, que esa beldad os asegura  
la victoria del mas libre alvedrio,  
no os han dicho mis ojos,  
mis colores, divisas y libreas,



mis ardientes enojos?

es lo blanco, y lo verde quién no alcanza,  
que di á entender, que es Blanca mi esperanza?

No adorné en la Sortija y el Torneo  
de blanco una ventana? y puesta en ella

no viste la una breve,

émula de la nieve,

mostrando por enigmas mi deseo,

poniendo en ella del marcial trofeo

los premios que gané, con que mostraba,

que á esta blanca deidad los dedicaba?

En las Casias mi adarga en campo verde

no llevaba una blanca,

cuya letra en el círculo decia:

Truco á una Blanca la esperanza mia?

Tras esto, yo no vengo ya rendido?

Pues, mi bien, qué os impide, ó qué os enfrena

de sacarme, y salir de tanta pena?

*Clav.* Goza de la ocasion, señora mia,

que rabio ya por verte Señoría.

*Blanc.* Qué recelo? qué dudo? *ap.*

Con qué medio mejor la suerte pudo

disponer mi remedio, y mi venganza?

pague el Marqués mi agravio, y su mudanza.

Conde, ya llegó el tiempo, que mi pecho

de las verdades vuestras satisfecho,

descanse de sus penas;

que si llegaba el fuego á las almenas,

antes de ser pagado,

qué será quando veo,

que el vuestro corresponde á mi deseo?

*Cond.* Que alcanzo tanta gloria?

*Blanc.* Ha mucho que gozais esta victoria;

mas, Conde, gente viene, y es muy tarde,

tratadlo con mi padre, y Dios os guarde. *Vass.*

*Cond.* A Dios, querida Blanca. Amor, victoria;

qué gracias te daré por tanta gloria?

pues en un punto alcanza

mirar de Blanca amor, de Inés venganza.

*Salé el Marqués de noche.*

*Mar.* Es el Conde? *Cond.* Es el Marqués?

*Marq.* Vos tan tarde, Conde, aquí?

*Cond.* Si, que os solicito así

la dicha de Doña Inés.

*Marq.* Cómo? *Cond.* La mano le doy,

si vos licencia me dais,

á Blanca. *Marq.* Al cuello me echais,

Conde, nuevos lazos hoy;

pues aunque el amor cesó

la obligacion del deseo.

de su merecido empleo,

viva en el alma quedó.

Pues en tan noble marido

mejorada suerte alcanza,

no se queje su esperanza

de que mi mano ha perdido.

*Cond.* Esto es bueno, para haber *ap.*

dos años que á mí me adora

Doña Blanca. Nada ahora

os queda ya que temer.

*Marq.* Ay de mí, Conde! qué es vano



vuestro cuidado y el mio,  
quando alcanzar desconfio  
de la Marquesa la mano!  
que de sus labios oí,  
(ved si con causa lo siento)  
que estaba el impedimento  
de alcanzarla solo en mí:  
no dixo mas la cruel.

*Cond.* solo estais conmigo,  
mi amigo sois, y el amigo  
es un espejo fiel;  
en vos á mirarme vengo:  
sepa yo, Carlos, de vos,  
*¿*por vuestra amistad, por Dios,  
*¿*qué secreta falta tengo,  
que quando á mi fé se esconde,  
la sabe Inés? Por ventura  
de mi sangre se murmura  
alguna desdicha, Conde?  
Habládme claro, mirad,  
que he de tener, vive Dios,  
si esto no alcanzo de vos,  
por falsa vuestra amistad.

*Cond.* Estad, Marqués, satisfecho  
que á saberlo, os la dixera;  
y si no es la envidia fiera  
la que tal daño os ha hecho,  
el ingenio singular  
de Inés me obliga á que arguya,  
que esa es toda industria suya,  
con que intentando no errar  
la eleccion, os obligó  
á que os mireis, y enmendeis,  
si algun defecto teneis,  
que vos sepais, y ella no.  
Mas si de vuestra esperanza,  
marchita el verdor lozano  
la envidia infame, esta mano,  
y este pecho á la venganza  
tan ayrado se previene,  
que el mundo todo ha de ver,  
que nadie se ha de atrever  
á quien tal amigo tiene.

*Marq.* Bien sabeis vos, que os merece  
mi amistad esa fineza.

*Cond.* Ya la purpúrea belleza  
del alma, en perlas luce  
por los horizontes claros  
el humor que al suelo embia.

*Marq.* Aquí me ha de hallar el día.

*Cond.* Fuerza será acompañaros.

*Marq.* No, Conde, que estos balcones  
de Inés quiero que me vean  
solo, y que testigos sean  
de que en mis tristes pasiones  
aguardo aquí el claro día,  
solo por mas sentimiento,  
que la pena, y el tormento  
alivia la compañía:

vos es bien que os recojais;  
descansad, pues sois dichoso.

*Cond.* Mal puedo ser venturoso,  
mientras vos no lo seais. *vase.*

*Sale Ocho en lo mas alto del corredor,  
trinado.*

*Och.* Gracias á Dios, que he salido  
yá de esta bayna de ollin.  
Ah vil Mencía, tú fin  
burlarme en efecto ha sido:  
Al texado, menos alto  
de uno en otro baxaré,  
porque de él al suelo dé  
menos peligroso salto.

*Marq.* Parece que sobre el techo  
de Inés anda un hombre: Cielos,  
qué será? Ah, bastar dos zelos,  
qué asaltos dais á mi pecho!

De Inés puede ser manchada  
tan vilmente la opinion?  
No es posible. Algun ladron  
será, ó de alguna criada  
será el amante; verelo,  
que parece que procura,  
disminuyendo la altura,  
baxar de uno en otro suelo.

*Och.* De aquí he de arrojarle al fin,  
que es el postrer escalon:  
valgame en esta ocasion  
algún Santo volatin.

*Salta al Teatro, y tiendese, y el Mar-  
qués le pone la espada al pecho.*

*Marq.* Hombre tente, y di quien eres?

*Och.* Hombre, tente tú que á mí,  
si me ves tendido aquí,  
qué mas tenido me quieres?

*Marq.* Es Ochoayo? *Och.* Es mi señor?

*Marq.* Dime, qué es esto? *Och.* No es:  
burla ha sido, aunque pesada, (nada,  
mas son perances de amor.

*Marq.* Como? *Och.* Esa cruel Mencía



esta noche me ha tenido  
entre el ollin escondido,  
y vino al romper del día  
diciendo, que su señora  
su intento había sospechado,  
y que con ese cuidado  
se estaba vistiendo ahora  
con su gente, para ver  
la casa; yo que me ví  
en tal peligro, salí  
como bala, por poder  
librarme, por el cañon  
de esa ahumada chimenea.

*Marq.* Por Dios, que estoy porque vea  
tu atrevida pretension  
la pena de tu locura.

De casa que me ha de honrar  
te atreviste á quebrantar  
la opinion, y la clausura!

*Och.* El amor me ha disculpado;  
y basta, señor, por pena,  
haber perdido la cena;

toda una noche espetado,  
y haber el refran cumplido  
de si pegare; y si no  
tizné, pues que no pegó,  
y tan tiznado he salido.

*Marq.* Necio, no estoy para oír  
tus gracias. *Och.* Yo sí, Marqués,  
para decirlas, despues  
que sin cenar, ni dormir  
toda la noche he velado;  
mas siempre los males son  
por bien, pues por el cañon  
no cupiera, á haber cenado;  
y el desquiento está bien llano,  
que de este trabajo tuve,  
pues de no cenar, estuve  
para saltar mas liviano;  
demás, que lo que he sabido  
esta noche, me ha obligado  
á dar por bien empleado  
quanto mal me ha sucedido.

*Marq.* Cómo? *Och.* Lo que algun con-  
tuyo ha sabido de ti, (tráfico  
encubres, Marqués, de mí,  
tu amigo, y tu Secretario?

Fuente tienes, y la cura  
otro que yo? *Marq.* Fuente yo?

*Och.* Doña Inés lo sabe, y no

Ochavo? *Marq.* Ay tal desventura!

Eso han dicho á Doña Inés?

*Och.* Ten paciencia, que otras cosas  
mas ocultas y afrentosas  
la han dicho de tí, Marqués.

*Marq.* Acaba, dílas. *Och.* A enfado  
dice, señor, que provoca  
el aliento de tu boca;  
mira tú á quién has besado  
sobre abito, y en ayunas,  
ó despues de comer olla,  
ajos, morcilla, cebolla,  
habas verdes, ó azeytunas.

*Marq.* Ay tal maldad! cosas son,  
que trazan envidias fieras.

*Och.* Dichoso tú, si pudieras  
dar de ellas informacion  
de lo contrario á tu ingrata;  
mas esto es nada, señor,  
lo que falta es lo peor,  
y lo que mas la recata.

*Marq.* El veneno rigoroso  
me dá de una vez. *Och.* Pues quieres  
saberlo? hanle dicho, que eres  
hablador y mentiroso.

*Marq.* Cielos, qué injurias son estas,  
que en mí executan sus iras?  
qué traiciones, qué mentiras  
con tal ingenio compuestas?  
que es imposible que de ellas  
darla desengañio intente.

*Och.* En fin, tú no tienes fuente?

*Marq.* Quieres que en vivas centellas  
te abraze mi furia? *Och.* No;  
mas, señor, si son mentiras,  
efectos son de las iras,  
que en Doña Blanca encendió  
el ser de tí desdefiada;  
porque segun entendí,  
quien esto dixo de tí  
fué de ella alguna criada.

*Marq.* La vida me has dado ahora,  
que el remedio trazaré  
facilmente, pues ya sé  
de estos engañios la autora.

*Och.* Pues vamonos á acostar,  
en pago de tales nuevas.

*Mar.* Por mas máquinas que muevas  
Blanca, no te has de vengar. *vanse.*

*Salen Doña Inés, Beltrán y Mencía.*



*Inés.* Oyes, Beltrán, ya es forzoso  
dár fin á mis dilaciones.

*Bel.* No te venzan tus pasiones,  
haz al Conde venturoso,  
pues en prendas ha excedido  
á todos. *Inés.* Hoy mi sentencia,  
sino es que en la competencia  
de ingenios quede vencido,  
le dá el laurel victorioso.

*Menc.* Yo pienso que ha de venir  
toda la Corte á asistir  
al certámen ingenioso.

*Inés.* Así tendrá la verdad  
mas testigos; y el deseo,  
con que acertar en mi empleo  
y cumplir la voluntad  
de mi padre he pretendido,  
notorio al mundo será.

*Salen el Conde Don Juan, Don Guillén,  
Don Juan Guzman, y el Conde Alb.*

*Alb.* Aunque del certámen ya  
Doña Inés nos ha excluido,  
no es bien que nos averguences:  
La fiesta podemos ver,  
que en eleccion de muger,  
el peor es el que vence.

*Guill.* Yo, á lo ménos, he tenido  
á infamia el ser reprobado.

*Juan.* Yo, por no verme casado,  
no siento el haber perdido.

*Salen el Marqués, y el Conde Carlos  
y Ochoa por otra parte.*

*Cond.* Que tal quiso acreditar  
la envidia? *Marq.* Pues ha de ser ap.

Doña Blanca su muger,  
decore le he de guardar  
en callarle, que ella ha sido  
quien con zelosa pasión  
se valió de esta invencion:

Una muger me ha querido,  
con las faltas que escuchais,  
desacreditar. *Cond.* Marqués,  
datos pienso á Doña Inés,  
pues vos á Blanca me dáis.

*Marq.* Tracemoslo, pues. *Cond.* Dexad  
ese cargo á mi cuidado,  
que al efecto se ha obligado.

*Marq.* Exemplo sois de amistad

*Salen por otra parte Doña Blanca y  
Don Fernando.*

*Fern.* No sabré á que fin pretende  
que nos hallemos aquí  
el Conde? *Blanc.* El lo ordena así,  
dexale hacer, que él se entiende  
de su palabra confia.

*Fern.* De tu esposo me la ha dado.

*Blanc.* Pues piensa, que esto ha trazado  
para mayor honra mia.

*Marq.* Ya están en vuestra presencia  
los dos, de quien vuestro exámen,  
al ingenioso certámen  
remite Inés la sentencia.

*Con.* Solo falta proponer  
la materia, ó la cuestión,  
que en igual obstentacion  
de ingenios hemos de hacer.

*Inés.* Generosos Caballeros,  
en cuyas nobles personas  
piden iguales coronas  
los letrados que los azeros;  
den objeto á la cuestión  
vuestras mismas pretensiones,  
porque con vuestras razones  
justifique mi eleccion.

*Marq.* Proponed, pues. *Inés.* Escuchad.

Uno de los dos (no digo  
qual, que nó es justo) conmigo  
tiene mas conformidad;  
mas éste, á quien me he inclinado,  
padece algunos defectos  
tan graves, aunque secretos,  
que acobardan mi cuidado:  
y por el contrario hallo  
al otro perfecto en todo,  
pero yo no me acomodo  
con mi inclinacion á amalloy;  
y así, ha de ser la cuestión,  
en que os habeis de mostrar,  
si la mano debo dar  
al que tengo inclinacion,  
aunque defectos padezca;  
ó si me estará mas bien,  
que el que no los tiene, á quien  
no me inclino; me merezca.  
Cada qual pues la opinion  
defienda, que mas quisiere,  
y la parte que venciere,  
merecerá mi eleccion,  
juzgando la diferencia  
quantos presentes están,



pues con esto no podrán  
quejarse de mi sentencia.

*Cond.* Al Marqués se inclina Inés; *ap.*  
yo soy el aborrecido:

ya el ingenio me ha ofrecido  
el modo con que al Marques  
la palabra que le he dado  
le cumpla. Yo, con licencia  
vuestra, en aquesta diferencia  
defiendo, que el que es amado  
debe ser el escogido.

*Marq.* Cielos, mi causa defiende *ap.*  
el Conde, mas él se entiende:

la mano me ha prometido  
de Inés, confiado estoy,  
que es mi amigo verdadero;  
con su pensamiento quiero  
conformarme. Pues yo soy  
de contrario parecer,  
y defendiendo, que es mas justo  
no seguir el propio gusto  
y al mas perfecto escoger.

*Inés.* Entrambos se han engañado, *ap.*  
que el Conde sin duda entiende  
que le quiero, pues defiende  
la parte del que es amado;  
y el Marques, pues la otra parte  
defiende, piensa tambien,  
que es aborrecido. Oh, quién  
pudiera desengañarte!

*Cond.* Los fundamentos espero,  
que en favor vuestro alegais,  
Marqués. *Marq.* Digo, pues gustais  
de que hable yo primero.

El matrimonio es union  
de por vida; y quien es cuerdo  
aunque atienda á lo presente,  
previene lo venidero.

El amor es quien conserva  
el gusto del casamiento;

amor nace de hermosura,  
y es hermoso lo perfecto:  
luego debe la Marquesa  
dar la mano á aquel, que siendo  
mas perfecto, es mas hermoso,  
pues haber de amarlo es cierto.

De aquí se prueba tambien,  
que aborrecer lo perfecto,  
y amar lo imperfecto, es  
accidental y violento;

lo violento no es durable:  
luego es mas sabio consejo  
al que es perfecto escoger,  
pues dentro de breve tiempo  
trocará en amor constante  
su injusto aborrecimiento,  
que al imperfecto querido,  
si luego ha de aborrecerlo.

Semejantes á las causas  
se producen los efectos,  
ni obra el bueno como malo,  
ni obra el malo como bueno;  
luego un imperfecto esposo  
un martirio será eterno,  
que al paso de sus erradas  
acciones, irá creciendo;  
y no importa, que el amor  
venza los impedimentos,  
quite los inconvenientes,  
y perdone los defectos,  
pues nos dice el castellano  
refran, que es breve Evangelio,  
que quien por amores casa,  
vive siempre descontento.

El gusto cede al honor  
siempre en los ilustres pechos;  
y las mugeres se estiman  
segun sus maridos: luego  
su gusto debe olvidar  
Inés, pues tendrá, escogiendo  
al perfecto, estimacion,  
y al imperfecto, desprecio.

Indicios dá de locura  
quien pone eficaces medios  
para algun fin, y despues  
no lo executa, pudiendo.  
La Marquesa Doña Inés  
este exámen ha propuesto  
para escoger al mas digno,  
sin que tenga parte en ello  
el amor: luego si ahora  
no eligiese al mas perfecto,  
demás de que no cumpliera  
el paternal testamento,  
indicios diera de loca,  
nota de liviana al pueblo,  
que murmurar á los malos,  
y que sentir á los buenos.

*Alb.* Bien por su parte ha alegado.

*C D. Juan.* Fuertes son los argumentos



Guill. Oigamos ahora al Conde

que tiene ~~diño~~ ingenio.

Cond. Dificil empresa sigo,

pues lo imperfecto defiende;

pero si el amor me ayuda,

la victoria me prometo.

Si el amor es quien conserva

el gusto del casamiento,

como propuso el Marques,

con eso mismo lo pruebo,

que amor para la eleccion

ha de ser el consejero;

pues del buen principio, nace

el buen fin de los intentos,

y no importa, que el querido

padezca algunos defectos;

pues nos advierte el refran

castellano, que lo feo

amado, parece hermoso,

y es bastante parecerlo,

pues nunca amor aconseja

sino con su gusto mesmo.

El temor de que despues

venga Inés á aborrecerlo,

no importa, que eso es dudoso,

y el amarle ahora es cierto.

Para amor no hay medicina

sino gozar de su objeto.

Pensar que el aborrecido

vendrá á ser, por ser perfecto,

despues amado, es engaño,

que no llega en ningun tiempo.

Luego amando la Marquesa

si que padece defectos,

y mas sabiendolos yá,

no se mudará por ellos;

si ignorandolos le amara,

en tal caso fuera cierto,

que el descubrirlos despues,

la obligará á aborrecerlo.

Quien ama á un defectuoso,

ama tambien sus defectos,

tanto, que aun le agradan quantos

le semejan en tenerlos;

luego es en vano temer,

que se mude Inés por ellos;

que amar lo imperfecto; es

violento, y lo que es violento

no dura, y el Marqués arguye:

lo segundo le concedo:

Lo primero no, que solo

es amor violento aquello

que no quiere; y natural,

lo que pide su deseo.

Que el malo obra como malo,

y obra el bueno como bueno,

y de las malas acciones

nace el aborrecimiento,

dice el Marqués. Es verdad;

pero como el amor ciego

aprueba la causa injusta,

aprueba el injusto efecto.

Que las mugeres se estimen

por sus maridos, concedo;

pero en eso, por mi parte,

fundo el mayor argumento:

que quien con muger se casa,

que confiesa amor ageno,

estima en poco su honor:

luego amando al imperfecto

Inés, fuera infame el otro

si quisiera ser su dueño:

luego ni él puede admitirlo,

ni la Marquesa escogerlo:

Que quien por amores casa,

vive siempre descontento,

segun lo afirma el refran,

dice el Marqués; y es muy cierto,

que quando por amor, se hacen

desiguales casamientos;

pero quando son en todo

iguales los dos sugetos,

no hay, si el amor los conforma,

mas paraíso en el suelo.

Decir, que no cumple asi

el paternal testamento,

es engaño, que su padre

solo la puso precepto

de que mire lo que hace:

ya lo ha mirado, y con eso

su voluntad ha cumplido.

Que no consigue el intento

del Exámen, si no escoge

al de mas merecimientos,

sin atender al amar,

segun Inés ha propuesto,

es verdad; pero se debe

entender del amor nuestro

no del suyo, que con ella

es la parte de mas precio.





Ser de ella amado, y no ser amado, es mayor defecto: luego si elige al que quiere, ni dará nota en el pueblo, ni que decir á los malos, ni que sentir á los buenos. (Conde.

*Alb.* Vitor. *Ju.* Vitor. *Guill.* Venció el

*Alb.* Sus valientes argumentos vencieron en agudeza, en erudicion, y exemplos.

*Bel.* Todos declaran al Conde por vencedor. *Inés.* Segun eso, ya es forzoso resolverme, aunque me pese, á escogerlo: venciste, Conde, mi mano (los es vuestra. *Blanc.* Qué escucho, Cie-

*Fern.* Esto hemos venido á ver Blanca?

*Cond.* Ahora que ya puedo *ap.* ser su esposo, he de vengarme; y ha de ser un acto mesmo fineza para el Marqués, y para ella desprecio.

Marquesa, engañada estais, porque vos habeis propuesto, que la parte que venciere ha de ser esposo vuestro; pues si mi parte ha vencido, y es la parte que defiende la del imperfecto amado, él ha de ser vuestro dueño.

Yo sé bien que no soy yo el querido, y sé que ha puesto la embidia vil al Marqués tres engañosos defectos; y porque os satisfagais, escuchad aparte. *apartanse.*

*Marq.* Cielos, *ap.* No hay mas tesoro en el mundo, que un amigo verdadero.

*Blanc.* Yo soy perdida si aquí *ap.* se declaran mis enredos.

*Inés.* Esas tres las faltas son *ap.* que me han dicho.

*Cond.* Pues mi ingenio las inventó: esta fineza *ap.* deba el Marqués á mi pecho: por vencerle, y por vengarme de vos; y ya que mi intento conseguí, pues que la mano me ofreceis, y no la quiero, cómo noble restituyo al Marqués lo que le debo; y para que á mis palabras deis crédito verdadero, baste por señas deciros las tres faltas que he propuesto, y que ha sido una muger la que tales fingimientos os dixo por orden mia.

*Inés.* Es verdad: la vida os debo.

*Cond.* Pues dad al Marqués la mano. Ya, Marqués, se ha satisfecho Doña Inés, de que la embidia os puso falsos defectos: yo defendí vuestra parte, y fui vencido venciendo; dadle la mano, que yo bien he mostrado, que tengo puesta en Blanca mi esperanza,

con las colores y versos,

y divisas de las casias

de la Sortija y Torneo.

*Blanc.* Yo me confieso dichosa.

*Marq.* Sois mi amigo verdadero; y vos mi esposa querida.

*Inés.* Quando os miro sin defectos, cómo, Marques, os querré, si os adoraba con ellos.

*Ob.* El exámen de Maridos tiene con tal casamiento dicho fin, si el Senado perdona al Autor los yerros.

*Da fin, Perdonen sus*

EN LA IMPRENTA DE CRUZADO CALLE DE LA MAGDALENA,  
frente al San Antonio de Piedra, quarto bajo.



**DONDE ESTA SE HALLARÁN LAS SIGUIENTES  
COMEDIAS.**

La Moza de <i>La</i> <del>La</del> <i>ro.</i>	La Lealtad, ó la Justa Desobediencia.
La Melinda	Fatme y Selima.
La Buscona.	La Familia Indigente.
Sancho Ortiz de las Rocas.	La Dama Labradora.
La Misantrópia.	Lidian Amor y Poder.
Idem. Segunda Parte.	Numancia Destruida.
El Negro y la Blanca.	Las Víctimas del Amor.
Los Páges de Federico Segundo.	Zenobia y Radamisto.
El Emperador Alberto Primero.	El Calderero de San German.
La Adelina.	La Jacoba.
Las Quatro Naciones, ó Viuda Sutil.	Federico Segundo.
El Trapero de Madrid.	El Príncipe Peregrino.
El Viejo y la Niña.	El Imperio de las Costumbres.
La Inocencia Triunfante.	El Justo Lot.
La Vanda de Castilla.	La Gabriela.
El Oreló ó Moro de Venecia.	La Hipermenestra.
Blanca ó los Venecianos.	La Viuda de Malavar.
Por el Puente Juana.	La Esposa Amable.
El Delirio ó las Consequencias de un Vicio. Opera.	La Florentina.
El Marinerito. Opera.	El Famoso Rompegalas.
El Aguador de París.	La Raquel.
El Vinatero de Madrid.	La Sefonisba.
El Café.	Guzman el Bueno.
La Lugareña Orgullosa.	El Abelino ó el Gran Vándido.
El Varón.	Raquel y Alfonso Octavo. Diálogo para dos personas.
El Contrato Anulado.	Los Esposos Desgraciados.
Doña María Pacheco.	Las Víctimas del Libertinaje.
Cristóval Colon.	El Amante Honrado.
La Ilustre Camarerita.	La Muerte de Abél.
El Osman.	La Reconciliacion, ó los dos Hermanos.
Defender al Enemigo en la traicion que es lealtad.	El Médico supuesto.
El Negro Sensible.	El Príncipe Perseguido.
El Hijo Reconocido.	Mas vale tarde que nunca.
	La Genovita.
	Nobleza de un Fiel Amigo.



Polixena. Tragedia en un Acto.  
Ero y Leandro. Monólogo  
El Armesto.  
El Mercader Aburrido.  
El Pintor Fingido.  
La Cleonize.

El Rey Pastor.  
La Librería.  
Lo que son Juicios del Cielo.  
El Juramento ante Dios.  
El Asturiano <sup>arques</sup> a Madrid.  
El Natural Vizca <sup>por</sup> e m<sup>a</sup>

Como asimismo otras de varios títulos: Saynetes y Entremeses.

*Por el Lu. de D. Manuel Torés*  
Ayuntamiento de Madrid



Gallego Por. Fiscal Eccc. Gen. de Jicario int.<sup>no</sup>  
de esta Villa de Madrid y su partido de.

Por la presente damos Licencia por lo q.  
a vos toca para q. en los teatros publi-  
cos de esta Villa se pueda representar  
la Comedia en tres actos titulada "an-  
tes q. se cases mira lo q. chaces", acen-  
te q. de nro. orden habido vista y re-  
concorda y no contiene cosa alguna  
contra nra. Sta Religion y buenas  
costumbres. Dada en Madrid a treintay  
uno de Mayo de mil ochocientos quince

L. do Gallego

Me presentase.

M. M. R. R. R.



*[Faint, mostly illegible handwritten text in Spanish, likely a historical document or letter. The text is written in a cursive script typical of the 17th or 18th century.]*



Vinolas Conde Carlos. - si  
 Margd. J<sup>a</sup> Padrique no  
 Campos J<sup>a</sup> Fernando Viejo. si  
 Worin Belman. - si  
 Juan Hernando - ubi halla  
 Conde J<sup>a</sup> Juan. si  
 J<sup>a</sup> Gui Vento  
 Generoso J<sup>a</sup> Ynez. si  
 Jac<sup>a</sup> - Uencia. - si  
 Jaci<sup>a</sup> - Ochabo. - no  
 J<sup>a</sup> Juan de Suron, si  
 Conde J<sup>a</sup> Alberto. si  
 J<sup>a</sup> Blanca, si  
 Clabeta, si  
 Juan 25 - si



**A. Tarentus** **trinitatis**

SETO QUARTO, QUARTO  
TAMARA VEDIS, AÑO DE 1811.  
OCHOCHINTOS Y CINQUE.



12000 27569

Ayuntamiento de Madrid